Sábado, febrero 13 de 1937

tierra y libertad

ORGANO DE LA F. A. I.

Quien por satisfacer intereses propios o saciar ambiciones de partido nos lleva a desastres que nos cuestan caros; quien insiste todavía en entorpecer la marcha hacia la victoria, sembrando la desmoralización y trabando la unidad del proletariado, es un irresponsable o es un traidor. Hora es ya de obrar revolucionariamente, poniendo por encima de todo la causa de vida o muerte que defendemos en los frentes y en la retaguardia.

Hay cosas que deben terminar. Recordemos que la Revolución se hace al mismo tiempo que la guerra. Que nadie siga la senda tortuosa de la maniobra, que terminen de una vez las zancadillas contra la F. A. I. y la C. N. T.

Menos política, menos obsesión dictatorial, menos consignas retrógradas. La F. A. I. exige más atención a la guerra, más responsabilidad y lealtad y, sobre todo, RESPETO A LA VOLUNTAD REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO.

NUESTRO DEBER

Pase lo que pase, sean los que sean los resultados de las andanzas de los Estados del mundo, surja lo que surja de sus combinaciones, una cosa es segura, una verdad debemos comprender a fondo: LA GUERRA DEBEMOS GANARLA NOSOTROS, CON NUESTROS ESFUERZOS, CON NUESTROS SACRIFICIOS.

Hemos dicho que de esta España invadida por los cruzados de Berlín y Roma, de esta España traicionada por su burguesía y su casta militar, de esta España semidestruída por una guerra en que se emplean los modernos elementos destructivos, ha de salir una de dos: o la España nueva, reconstruída sobre bases proletarias, o las ruinas de una España que no quiso vivir, que prefiere la muerte a la infamia y a la vergüenza de un régimen dirigido por asesinos, idiotas y locos, por degenerados, infanticidas y ladrones.

Pase lo que pase, sean las que sean las mallas de las redes tendidas contra la Revolución ibérica por los gobernantes del capitalismo internacional, nuestra guerra libertadora, nuestra Revolución proseguirá hasta vencer o morir.

Nuestra firme voluntad de salir victoriosos, reforzada por las derrotas de los fascistas en las puertas de Madrid y a pesar de la caída de Málaga, debe contar con un aliado poderoso, imprescindible: NUESTRA ACCIÓN INTELIGENTE QUE RESUELVA LOS PROBLEMAS DE LA ECONOMÍA DE GUERRA, QUE RESUELVA LOS PROBLEMAS DE UN POSIBLE BLOQUEO ABSOLUTO, QUE PREVENGA CONTINGENCIAS GRAVES, MEDIANTE EL APROVECHAMIENTO RACIONAL DE TODOS LOS RECURSOS NATURALES, DE TODOS LOS ADELANTOS CIENTÍFICOS, DE TODOS LOS ELEMENTOS DE LA TÉCNICA INDUSTRIAL Y AGRÍCOLA, DE TODOS LOS BRAZOS INACTIVOS O MAL APLICADOS A LABORES SUPERFLUAS, DEL MÁXIMO ESFUERZO RENDITIVO EN EL TRABAJO.

Nuestro deber, trabajadores, nos engrandece ante la historia. Seamos cada uno un ferviente trabajador de la Revolución. Hermanémonos por encima de antiguas divergencias. Sepamos que la responsabilidad es para todos. Unamos los esfuerzos. Organicemos e impulsemos las actividades económicas. Miremos la realidad cara a cara. No perdamos el tiempo en rivalidades de sector o en pequeñas miserias personalistas. Elevemos nuestra fe y nuestro entusiasmo a las más altas cumbres del sacrificio. ¿NO VEIS, ACASO, QUE EL MISMO MUNDO QUE NOS ATACA ABIERTA O SOLAPADAMENTE, SÓLO PUEDE SER SALVADO SI OBTENEMOS NOSOTROS LA VICTORIA?

Pase lo que pase, nuestro deber es uno. Durruti lo dijo: Di a los camaradas que sigan...

LA HORA DE LOS SINDICATOS

Los actos de las oficinas de propaganda C.N.T.-F.A.I.

Mientras otros sectores se lanzan a una interminable campaña de recíproca agresividad mitinera, la organización confederal y anarquista viene cumpliendo una serena labor de orientación constructiva en actos que por los problemas que se exponen y la categoría de los camaradas que hablan al pueblo, son jalones que se van fijando en la recta trayectoria de la Revolución proletaria.

Las Oficinas de Propaganda C. N. T.-F. A. I. llevan realizadas seis conferencias en el Coliseum, ante enormes multitudes ávidas de escuchar la autorizada palabra del anarquismo. Sin estridencias, como corresponde en momentos de tanta responsabilidad como los que vivimos, se pone nuestro movimiento en contacto con las masas, a quienes señala rumbos en forma objetiva y documentada, a través de disertaciones sobre la economía, la política, la guerra, siempre con criterio constructivo, dando al lado de la crítica la solución, al lado del estudio razonado el aliento moral.

Hasta ahora, han ocupado la tribuna del Coliseum, los camaradas Federica Montseny, Gastón Leval, Gonzalo de Reparaz, García Oliver, Cardona Rosell y Juan López. Las conferencias son editadas en folletos, por las Oficinas de Propaganda, que reunirá todas las de la serie en un libro que será todo un documento de orientación para el pueblo y para la propia organización.

Creemos que, sin entrar a discutir cada una de las conferencias pronunciadas, se debe distinguir las que se refieren a acuerdos tomados por la organización de las que plantean aportaciones personales que pueden ser motivo de posteriores estudios y pronunciamientos.

Queremos remarcar el contraste aleccionador entre nuestros actos y aquellos en que se hacen atrevidas manifestaciones que atentan contra la unidad pactada, de las que la Prensa se ha ocupado en su oportunidad.

Una avanzadilla del frente vasco

Intensificar la propaganda

No descuidemos la propaganda. La situación se presta para la obra confusionista de gente interesada en desprestigiarnos. Está demostrado que nuestra ejemplar renuncia a la polémica y a la publicidad reclamística, que nuestro continuo repetir de llamadas a la sensatez, se estrellan contra los apetitos y líneas políticas de los que abusan de nuestra tolerancia. Insistimos en la necesidad de terminar con los procedimientos torcidos que pretenden colocarnos en actitudes y situaciones que nuestro amor a la unidad revolucionaria de los trabajadores nos prohibe asumir. Para mantenernos en la actitud leal de pactantes, sacrificamos el fácil desahogo contra los empecinados que, de una u otra manera, realizan maniobras, cuya finalidad no se nos escapa y cuyos detalles seguimos paso a paso.

Si el calor de la lucha y la intensidad del trabajo constructivo nos han restado tiempo para la labor propagandista, retomemos el camino, arbitrando los medios para cumplir una tarea vital para la suerte de la Revolución. En las grandes ciudades y en las más pequeñas aldeas, en el campo particularmente, debemos hacer labor de esclarecimiento, alrededor de los problemas actuales de la guerra y la Revolución. Debemos multiplicar los actos y mitines, planteando cuestiones ligadas al proceso de la economía nueva, a la organización de la producción según los acuerdos tomados, al carácter del trabajo que debe aportarse en beneficio de la causa común, a la moral revolucionaria que eleve el nivel mental del pueblo, a cuantos asuntos se presentan a diario. Nuestra propaganda doctrinaria ha de hacerse teniendo a mano los ejemplos prácticos de las realizaciones actuales y el mismo entusiasmo que ponemos a la labor organizadora de la vida nueva hemos de prestar a la labor proselitista, de la que cada militante debe ser esforzado servidor.

Debemos así complementar la propaganda que los hechos mismos tienen la virtud de hacer con elocuencia con la que vaya obrando en el seno del pueblo, del que nunca debemos apartarnos, a favor de nuevos esfuerzos y de una clara comprensión de la responsabilidad que a todos incumbe.

Propaganda y más propaganda, camaradas, es nuestro deber llevar a cabo, para evitar desviaciones y estimular el avance revolucionario.

En las grandes revoluciones precedentes la clase trabajadora no estaba, por diversos factores, agrupada en organizaciones de clase. Las diversas revoluciones que siguieron a la de 1789, en Francia, no pueden de ningún modo parangonarse a la nuestra. En la Revolución rusa, la masa popular respondía a diversos partidos políticos, y a pesar de la creación de los órganos propicios — soviets, cooperativas — que respondían a un profundo sentimiento libertario, las circunstancias que los anarquistas hemos analizado en numerosas ocasiones, han llevado a un régimen dictatorial en que un partido único ha excluído de la vida política, económica y social, a los que con él participaron en la Revolución. España ofrece condiciones absolutamente distintas.

Aquí, el proletariado no sólo tiene esa tendencia libertaria que todos reconocen, sino que cuenta con grandes organizaciones sindicales, en las que los trabajadores están unidos desde hace muchos años, afianzados en principios, métodos y objetivos revolucionarios definidos categóricamente. Aquí, los trabajadores organizados han sido las fuerzas de primer plano en la vida social de España, han suplido la incapacidad reiterada de los partidos políticos para oponerse al fascismo y — hay que recalcarlo especialmente, — están *realizando* la transformación económica al mismo tiempo que sostienen todo el peso de la guerra y de la economía de guerra. La Revolución española descansa, esencialmente, sobre las organizaciones sindicales, representadas por la C. N. T. y la U. G. T.

Una sola objeción podría hacerse a la gestión sindical de la producción. Ella sería la incapacidad de los trabajadores para realizarla. Pero, precisamente, el esfuerzo cumplido desde el 19 de julio por el proletariado, es una prueba viva, indiscutible, que reafirma lo que hemos sostenido en nuestra constante prédica, al decir que el proletariado sería capaz de organizar la vida nueva si se le daban los medios o si los conquistaba revolucionariamente. Todo cuanto existe de valor, todo cuanto se ha avanzado en la reconstrucción, en la multiplicación del rendimiento, en la coordinación económica, tanto como en el aspecto social y cultural de la Revolución, es obra de los mismos trabajadores, de sus organizaciones.

Las páginas elocuentes que no dejan lugar a dudas respecto a ese espíritu constructivo y a esa capacidad organizadora de los trabajadores y de sus Sindicatos, no son fantasías para reportajes ni ocurrencias apologéticas de los cronistas. Están a disposición de quien quiera conocerlas, objetivadas en ejemplos magníficos, en toda la España antifascista, en sus grandes centros de población y en los últimos pueblos de Levante, Cataluña, Asturias o Aragón. Los Sindicatos obreros están construyendo, proceden inteligente y responsablemente a estructurarse por industria, a superar la primera etapa de las incautaciones y colectivizaciones parciales con una socialización progresiva. Los Sindicatos han llegado a la unidad de acción como en Asturias, sellando la alianza en un pacto entre la C. N. T. y la U. G. T.; proponen la unidad, como en Barcelona lo ha hecho la F. Local de la C. N. T.; propician la realización de la concreta propuesta del congreso confederal de Zaragoza, y, aun cuando no hayan formalizado orgánicamente — por inexplicable retraso de los directivos de la U. G. T., — la alianza, nacionalmente, en la práctica la hacen valer en cuanta realización revolucionaria se efectúa.

Resulta enteramente lógico, tan lógico que nos parece artificioso cuanto se opone a ello, el hecho de la unidad económica de los trabajadores para reorganizar el complejo sistema económico durante la guerra y en pleno período creador de la Revolución. Mas, a esa natural conjunción de esfuerzos, a esa tendencia unificacionista que se puede observar en cualquier asamblea proletaria, se la quiere desconocer apelando a los resortes de la política de la "línea" partidista, negando las funciones constructivas y básicas de las Sindicales en la economía revolucionaria, para atribuir al Estado todas las cualidades y todas las virtudes, después de sus repetidos fracasos.

Es la hora de los Sindicatos. No puede haber un solo trabajador consciente que rechace la unidad obrera con claros objetivos que conducen a su emancipación efectiva. No puede haber ninguno que renuncie a su propio derecho de intervenir directamente en la nueva organización económica. Si el Sindicato de cada industria o de cada especialidad agrícola acelera todo lo posible su esfuerzo en el sentido de la socialización, si se establece la coordinación técnica de industria a industria, si se estructura el mecanismo de relación y coordinación entre la industria y la agricultura, si se logra la verdadera unidad de todos los trabajadores pasando por encima de los escollos puestos a su paso por los que temen a la Revolución o por quienes, a título de ser sus doctrinarios más celosos, quieren postergarla para después, los Sindicatos, órganos naturales de la Revolución española, células vitales de la economía socializada, tendrán en sus propios resortes la solución a las más grandes dificultades y el arma de máxima eficacia para la defensa de la Revolución proletaria.

¡¡CAMPO!!

El pasado día 6, salió a la luz pública el primer número de *"¡¡Campo!!"*, semanario órgano del Comité Regional de Relaciones de Campesinos (C. N. T.), cuya publicación fué acordada en el pleno de la organización agraria confederal recientemente celebrado en Barcelona.

Bien presentado, y nutridas sus columnas de excelentes colaboraciones, datos e informes útiles a la especialidad que cultiva, el nuevo semanario confederal está llamado a desempeñar un papel importantísimo en la capacitación doctrinal y técnica del campesinado de Cataluña.

Saludamos fraternalmente al nuevo colega y le deseamos larga y fecunda vida.

Establecer una viva corriente de armonía y solidaridad entre la ciudad y el campo es afianzar el triunfo de la Revolución.

¡ANARQUISTAS!

Más que nunca, debemos multiplicar el esfuerzo, afinar la inteligencia, obrar rectamente, teniendo como único punto de mira el triunfo de la Revolución, vale decir, la victoria de las armas antifascistas, el afianzamiento de la economía nueva, el absoluto respeto a la voluntad de nuestro pueblo.

Con la misma pureza del ideal insuperado que nos es común, con la misma responsabilidad que fué norma en nuestra vida de revolucionarios, con la misma nobleza que dimos en la batalla por la libertad de todos los oprimidos del mundo, con la misma pasión que prestamos a la propaganda y a la lucha en los períodos negros de feroces represiones, seamos hoy, en plena Revolución, en momentos decisivos para la causa del proletariado mundial, forjadores incansables de la reconstrucción social.

Aunque los demás se enloden en la charca de la vieja política, nosotros, anarquistas, dediquemos la vida, cada instante que pasa, a la única labor positiva de crear para la victoria, de superar la etapa cumplida, de asegurar para el pueblo y para el mundo que nos observa, un porvenir de justicia, de libertad.

¡ADELANTE! ¡A LUCHAR; A CONSTRUIR!

Capacidad constructiva del Anarquismo

(Síntesis de la obra realizada en la ciudad y en el campo)

EL EJEMPLO DE LLIVIA

Llivia se un pueblecito de la provincia de Gerona que constituye con el de Sareja y el caserío de Gorguja, un distrito municipal, cuyo término está todo él enclavado en territorio francés.

Al estallar el incendio en que hoy se consume España, y cuyo resplandor, no obstante, ilumina al mundo, los trabajadores de Llivia hicieron una labor utilísima en la vigilancia de la frontera, pero al mismo tiempo, dando muestras de su capacidad revolucionaria, se dedicaron a organizar la vida económica y social de la villa sobre bases más justas y progresivas. En la actualidad, han avanzado mucho en esta obra de regeneración y llevan camino de realizarla plenamente.

En el pueblo existía un problema angustioso, que era el del abastecimiento de agua, problema ya viejo, que nunca pudo resolverse en forma satisfactoria, tanto por la incapacidad de los ayuntamientos politiqueros como por el egoísmo de unos cuantos propietarios.

Pues bien; inmediatamente que los trabajadores confederales tomaron en sus manos la dirección del pueblo, decidieron empezar los trabajos de alcantarillado, de conducción de las aguas desde un manantial próximo a la población y del establecimiento de una red de distribución apropiada para el abastecimiento a domicilio, todo ello con un presupuesto mínimo de ochenta mil pesetas.

Actualmente, la conducción de las aguas desde el manantial a la población está terminada; la tubería de uralita ha reemplazado a la de arcilla, terminando las filtraciones y beneficiando al mismo tiempo, en gran manera, la higiene y el volumen de líquido aprovechable; y asimismo la red de tuberías para el abastecimiento a domicilio, en una longitud de 3.500 metros, se extiende por el subsuelo de todas las calles.

En el orden de la distribución, se ha creado la Cooperativa Popular, que por su perfecta organización y los beneficios que otorga ha ganado rápidamente la adhesión de todo el vecindario, funcionando hoy con éxito completo.

Los trabajos del campo se hacen en Colectividad, y ésta ha sabido dar un destino útil, por vez primera, al edificio que antes era iglesia, incautándolo y destinándolo para almacén de forrajes y demás productos de la tierra.

También ha sido colectivizada una fábrica de quesos y mantequilla que existe en la localidad, y cuya producción, con el nuevo régimen, ha crecido considerablemente. La ampliación de esta industria, a base del aumento de ganado para la recría y de vacas lecheras, será, en un futuro próximo, un factor importantísimo del progreso económico de Llivia.

Asimismo, se ha colectivizado el transporte, y nuestros militantes hacen una intensa campaña contra el analfabetismo y pro cultura en todos sus aspectos.

En suma: que, de no entorpecerse la marcha emprendida — y el fervor revolucionario de los trabajadores confederales es buena garantía de que no se entorpecerá, — Llivia se habrá transformado total y progresivamente, en pocos años, demostrando que lo que no supieron hacer el capitalismo, la burguesía, los curas trabucaires y los despóticos *espadones*, el pueblo, a fuerza de puños, inteligencia y austeridad, puede llevarlo a cabo.

Los camaradas de Llivia pueden estar satisfechos de la obra emprendida, y seguros de que laboran en provecho propio y por el bien de la humanidad.

EN VERGEL (ALICANTE)

Vergel, pueblo de 1.500 habitantes (Alicante), que se encuentra al pie de la carretera de Alicante-Valencia, es un pueblo esencialmente agrícola, que ha vivido y vive con fiebre y anhelo constructivo las pautas que va trazando la Revolución.

La colectividad ha nacido en ese ambiente fraternal que hace a los hombres iguales, en el plano económico y social.

Dos meses después de estallar el movimiento sedicioso, 200 compañeros que hay en el Sindicato de la C. N. T. pusieron las tierras que trabajaban y la tierra que nos hemos incautado (la mayoría campesinos), así como el ganado y aperos de labranza en colectividad.

Por crecidos de interés para los camaradas campesinos y en estos momentos que un decreto de Sindicación obligatoria quiere hegemonizar en un organismo híbrido e incoloro a todos los trabajadores del campo, nos parece oportuno poner de manifiesto el valor que caracteriza a nuestra obra, que sólo es fiel reflejo de lo que encarna nuestra organización confederal, publicando lo más esencial de los Estatutos:

a) Todos los socios de la colectividad procurarán no olvidar nunca lo siguiente: Con la Colectividad, han desaparecido las diferencias económicas que nacían de la desigualdad de condiciones.

b) Desaparecidas esas desigualdades de condiciones, la Colectividad pasa a ser una gran familia productora, respetándose, no obstante, la mutua y máxima autonomía en cada familia, en lo que atañe al consumo.

La Colectividad dispondrá de una caja común, con la cual procurará cubrir (según sean sus posibilidades) todas las necesidades de la gran familia Colectivizada.

Los gastos de orden particular también serán atendidos por la caja común, siempre que éstos se ajusten a las normas de ética social propias de la Colectividad.

La caja común de la Colectividad y para atender los pequeños gastos de sus miembros (distracciones propias de la juventud y otras atenciones de carácter accesorio, establece un salario familiar semanal, comprendido de la siguiente forma: hombres casados, si son marido y mujer, 3 pesetas, que son 150 al hombre y la mujer; si la familia tiene un hijo de 14 años para arriba, 1,50; así es que todos los de 14 años tienen el mismo jornal; de 14 a los 8 tienen 75 céntimos, y de los 8 años para abajo, 50 céntimos.

Las puertas de la Colectividad permanecerán siempre abiertas para recoger en su seno a los conciudadanos campesinos que quieran ingresar en la gran familia, una vez se hayan convencido de las ventajas de la Colectividad.

(De un reportaje de "Fragua Social").

NUEVA ESPIRITUALIDAD

En la actualidad, se hace imprescindible que una nueva corriente de espiritualidad estremezca al mundo, de confín a confín. Una espiritualidad que surja de una nueva interpretación de la vida, de una nueva, más inteligente, dinámica y feliz comprensión de ella.

Esto es necesario. Y creo que somos los jóvenes los más llamados a percibir con toda profundidad la intrínseca significación de este cambio de valores que debe efectuarse, tanto en lo social como en lo político, lo económico, etcétera. Pero... no olvidemos — yo quisiera que se le concediese a esto la grandísima importancia que tiene — que jamás ningún cambio en lo social, ninguna transformación de instituciones, ninguna substitución de organismos será duradera, efectiva, real, si antes ese cambio, esa transformación, esa substitución no ha tenido realidad en el mundo interno del individuo; si antes no se ha operado un cambio fundamental en el corazón de los hombres que tienen ante sí la responsabilidad, llena de promesas, de vivir una nueva vida.

Y, claro está, al decir nueva vida, nos referimos muy principalmente a una nueva vida interna; porque los impulsos vitales, transformadores, capaces de producir un cambio en el mundo social, brotan en nuestro mundo interno y, desde él, se proyectan hacia el exterior para suscitar aquellas transformaciones. En fin, que primero tiene que cambiar el pensar y el sentir de los individuos para que pueda haber una verdadera renovación en la esfera social.

Todo esto quiere decir que hace falta una intensa y profunda revolución espiritual, la cual es la sola y absoluta garantía que puede asegurar la estabilidad de las realizaciones revolucionarias en la sociedad por muy integrales que sean.

Así, cuando el espectro bélico haya desaparecido, esta nueva espiritualidad será como nueva savia que vivificará el ensombrecido corazón de la Humanidad, prestándole frescura y fragancia, porque será la llama que consumirá todos los falsos valores, a los que se ha rendido culto durante siglos, debido a que las mentes y los corazones han estado presos en un mezquino y estrecho concepto de la vida y de la libertad.

Y los que vivimos ya esa intensa revolución interna, demoledora de todo lo viejo y falso, tenemos que dedicar nuestra energía a despertar en todos esa ansia de renovación, de ampliación continua en la comprensión de las cosas, de cambio permanente en la mente y en el corazón que aleje toda posibilidad de estancamiento y paralización, los cuales son la causa del egoísmo productor de las injusticias y múltiples explotaciones, del anhelo inteligente de adquirir y conservar, de buscar privilegios y estúpidas seguridades, a costa de la miseria y del dolor de los demás. Pues donde hay una mente ágil, continuamente renovada y penetrante, y un corazón libre del sentimiento cristalizado — sedimento de valores muertos — y, por tanto, rebosante de dinamismo y afecto verdadero, no puede existir jamás el espíritu progresivo, o el de adquisición y conservación, porque donde esto existe no hay inteligencia.

Ese cambio inesante en la mente y en el sentimiento, esa continua renovación de vida hacia la libertad, no sólo social, económica, política, sino también espiritual, la que tora las más hondas intimidades de la vida interna del hombre, debe ser la característica esencial de la nueva espiritualidad que hoy llama a las puertas del corazón de todos los hombres.

ALLENDE

Magnífico blindaje de una locomotora, obra de los obreros revolucionarios.

A todos los antifascistas residentes en Francia

La situación económica provocada por el bloqueo organizado por el fascismo internacional, cada día se hace más crítica en España y las dificultades cada día se hacen sentir más para asegurar el aprovisionamiento de las grandes villas a causa del acaparamiento de los medios de transporte por los servicios de la guerra.

Por todos los medios hay que ir en su ayuda aprovisionándoles en la medida de nuestras fuerzas. El Comité de Perpignan, a la entrada de la frontera, está particularmente bien emplazado para centralizar los envíos de víveres, y otros artículos, y hace un llamamiento a todos los antifascistas de este país, para que envíen lo antes posible, azúcar, patatas, leche condensada y toda clase de artículos de primera necesidad, que empiezan a faltar a nuestros amigos de España.

Estos camaradas luchan por la defensa de nuestras libertades, y nosotros debemos afirmarles nuestra solidaridad, enviándoles todo lo que les hace falta; tampoco debe faltar nada a los niños, a las mujeres y ancianos.

Para este trabajo, este Comité dispone de camiones, que se llevarán a España, a medida que vayamos recibiendo todos los paquetes que nos envíen.

Colectar en todas las localidades, es más que un deber antifascista: es asegurarse contra la guerra internacional, una garantía para vuestra seguridad.

Para más amplios detalles escribir al Comité Antifascista de Defensa de la Revolución Española, Rue Marechal Foch, Ancien hopital. Perpignan. Teléfono, 23-01.

Para giros, Cheque Postaux Montgon, 4.903, Toulouse, 310, Avenue Marechal Joffre, Perpignan (P. O.)

¡LA REVOLUCION EXIGE SACRIFICIOS!

LA MISION DEL PROLETARIADO

Si el proletariado se une, con un objetivo verdaderamente revolucionario, no debemos temer al porvenir. Ninguna fuerza, ninguna combinación política, ningún golpe táctico tendiente a someterlo, pueden tener éxito. Bastará la sola potencialidad económica de los trabajadores unidos, mancomunados en un solo haz de productores conscientes de su misión, bastará la presencia y actuación de las masas obreras y campesinas ligadas en sus organismos económicos, para desbaratar cualquier intento de desviación o de asfixia a las conquistas logradas en esta lucha sangrienta que tiene en el proletariado su más sólido puntal.

Para nosotros, el 19 de julio señaló la entrada definitiva, irrenunciable, de los trabajadores, en la vida de su propio país. Hasta entonces, una discrepancia ineludible, la divisoria de la política democráticoelectoralista, la separación entre revolucionarios sociales y reformistas estatales, condenó a la parte más revolucionaria y potente de las masas obreras a un divorcio del engranaje económicopolítico del capitalismo. La convicción revolucionaria que movió al proletariado de la C. N. T., a los hombres de la F. A. I., tendió justamente a provocar el acercamiento entre los trabajadores, en base a una alianza para la acción revolucionaria. De otra forma, eludiendo definiciones claras respecto al problema de la Revolución proletaria, era imposible llegar a la unidad indispensable para el éxito de cualquier movimiento insurreccional contra el capitalismo.

Lo que no logró la constante incitación de los anarquistas, que por medio de sus máximos plenos y congresos formularon las condiciones concretas de una efectiva alianza popular, en que intervinieran los diferentes sectores anticapitalistas; lo que no pudo conseguir nuestra calurosa llamada a la ofensiva contra un régimen que estaba engendrando lo que sucedió en julio, fué realizado ante la necesidad de levantarse en armas contra el feroz enemigo de la libertad. La lucha armada, la inmediata acción directa de los obreros que tomaron posesión de empresas e industrias, vale decir, la Revolución, reunió a todos los trabajadores y a los elementos de la pequeña burguesía celosos de la libertad del pueblo.

Frente a toda discusión teórica, se levanta la realidad española, la auténtica realidad abonada en experiencias trágicas y en el hecho indiscutible de la guerra antifascista llevada en común. En cuanto se plantea la duda sobre el carácter revolucionario de la lucha actual, en cuanto surgen posiciones poco claras respecto a la función del proletariado en la nueva ordenación económica y social, en cuanto se acentúa la propaganda que pretende retrotraer las cosas al republicanismo de la democracia parlamentaria, surge la barrera, la valla que separa a las masas, porque es absolutamente imposible que sus mayorías acepten la negación del espíritu, del nervio motor de la lucha que sostienen en los frentes de batalla y del esfuerzo que cumplen en la retaguardia.

Eso deben comprender los que han sacado de nuevo la consigna de la «Revolución democrática parlamentaria». Deben comprender que insistir en ello es tanto como amontonar piedras sobre piedras en el camino de la unidad. Deben saber que no estamos con tiempo para la polémica, ni es oportuna, ni llevaría a nada práctico. Porque nosotros y otros sectores antifascistas estamos más firmes que nunca, ante la experiencia constructiva realizada, en nuestra posición, reafirmando que los trabajadores deben organizar la nueva vida, prosiguiendo el desarrollo de la economía, desde sus organizaciones. Y quienquiera que alce a esta altura de los acontecimientos, después de seis meses y medio de guerra cruenta, despues de haber realizado los primeros pasos en la colectivización y de haber establecido en numerosos pueblos un régimen de vida superior a tono con la Revolución, las banderas del retroceso a la democracia, negando capacidad a los trabajadores para establecer un sistema socialista y libre, aconsejando detenerse en la marcha a la espera del final de la guerra, poco favor hace a la unidad que ellos mismos desean, al menos según todas las apariencias.

Repetimos que hay una única posibilidad de consolidar y robustecer la alianza de los trabajadores antifascistas. Consiste en reconocer la categoría ideológica y la potencialidad de las fuerzas anarquistas u orientadas por el anarquismo, como nosotros reconocemos la existencia y la valía de los otros sectores que forman en el bloque revolucionario. No es posible, pues, que se esgriman argumentos de uno u otro tipo, si se salta fuera de la realidad que ofrece el panorama proletario y social de España. Retroceder, es algo que jamás hemos de aceptar. El precio de la unidad no puede ser, no será la renuncia a los postulados básicos de la Revolución. Debe ser, y será si el proletariado obra por el impulso de sus aspiraciones más sentidas, la defensa de esa Revolución esencialmente proletaria, contra todas las dificultades creadas por la guerra, contra todos los ataques del capitalismo internacional, frente a cualquier maniobra que desde el exterior pretenda estrangularla; debe ser la ardiente juramentación para dar la vida, si es preciso, para que nadie la escamotee, la más profunda y sólida base de la unidad del proletariado.

Cualquier solución será impracticable, fuera de la que descansa en la unidad obrera, en la unidad sindical, en la plena confianza y en el absoluto respeto a las determinaciones de los trabajadores mismos. *Cualquier alianza, cualquier unidad es y será ficticia, impropia de momentos tan decisivos como los presentes, si no es por y para la Revolución.*

Misión del proletariado, de las diversas fracciones ideológicas y políticas, es adelantarse a todas las discusiones y superar las polémicas disgregadoras con ritmo revolucionario, sellando la unidad en un leal abrazo entre hermanos, haciendo de la C. N. T. y la U. G. T., las garantías, las fortalezas inexpugnables de su emancipación.

La Revolución a través de nuestros teóricos

Según Gambetta, "*son necesarias dos cosas: suprimir el miedo de unos y calmar la desconfianza de los otros; llevar a la burguesía hacia el amor a la democracia, y al pueblo hacia la confianza en sus hermanos mayores*" (¿los tenderos?). Es decir que, para el establecimiento de la república de Gambetta y compañía, es necesario que dos intereses que se excluyen, dos mundos inconciliables, se den un beso de Lamourette.

A la proposición calurosa del ilustre y hoy omnipotente abogado, los burgueses que se sienten capaces de todos los sacrificios, menos del de sus esclavos, lo que demuestran perfectamente hoy, puesto que ni quieren darlo ni aun para la salvación de Francia, los burgueses responden: "No queremos nada mejor que asegurarnos y adorar vuestra democracia, siempre que nos garanticéis que no tocará nunca el arca santa de nuestras instituciones económicas y jurídicas que, debéis saberlo, constituyen la base misma de nuestra existencia, de nuestra prosperidad y de nuestro poder. Haced que los obreros, convertidos en ciudadanos y en hermanos nuestros, continúen obedeciendo, que se dejen explotar por nosotros, como conviene a los hermanos segundos, y seremos republicanos de todo corazón y más que vosotros mismos. Si no, no. Preferimos Enrique V, los Orleáns, y aun al infame Bonaparte a vuestra república que nos pondría delante del espectro rojo."

Los obreros, por otra parte, responden: "No conocemos el odio, pero tenemos amor a la justicia y a la igualdad. Hemos sido las víctimas y los engañados eternos de todas las ambiciones y de todas las avaricias burguesas que, después de haber conquistado el poder por la potencia de nuestros brazos, no se sirvieron de él más que para explotarnos mejor. De esta explotación tenemos bastante. No queremos ser ni víctimas ni engañados. Nos pedís confianza hacia nuestros *hermanos mayores*. Bien; estamos dispuestos, pero con dos condiciones: Primero, que cesen de considerarse como mayores y de tratarnos como se trata a hermanos menores. Bajo el régimen de la igualdad, estas diferencias son absurdas. Y luego, para merecer esta confianza, que cesen de dominarnos y de oprimirnos por medio de sus capitales y de robarnos el producto de nuestro trabajo; que pongan su posición económica y social al nivel de la nuestra, y que se hagan trabajadores como nosotros."

(Miguel Bakunin, en "La Revolución Social en Francia", tomo I. ed. "La Protesta", B. As. Cuadro del pintor revolucionario Borrás Agramunt.)

Congreso Anarquista Internacional

OPINIONES RECIBIDAS POR LA C. O.

De la Federación de Anarquistas Exilados Portugueses (F. A. R. P.):

Estamos de acuerdo con el Orden del día propuesto por la C. O. Lo creemos suficiente. La abundancia de material a discutir no es lo que tiene valor. El valor está en la claridad de las expresiones y, sobre todo, en la lógica y en la coherencia de las discusiones, sobre todo si esas discusiones significan nuevas posibilidades dinámicas puestas al servicio del Ideal. Nos merece particular atención la declaración de principios, que deseamos claramente redactada y racionalmente fundamentada en la evolución científica y económica. El cuarto punto también merece nuestra atención, pues pensamos en la absoluta necesidad de la organización internacional de todas nuestras fuerzas.

Del Comité del Grupo Anarquista Italiano de Niza:

Os enviamos nuestra adhesión al Congreso I. A. que estáis organizando, cuya importancia debieran reconocer todos los anarquistas. En el último número de "Il Risveglio", nuestro camarada Bertoni ha expuesto ampliamente nuestro propio criterio sobre los puntos de la encuesta. Estamos dispuestos a mandar una delegación al Congreso.

Responde a la encuesta, el camarada Gastón Leval:

1.º El Congreso me parece de gran actualidad y muy necesario, especialmente, porque los acontecimientos actuales de España han dado al movimiento anarquista y a nuestras ideas un auge que debemos aprovechar para reconquistar parte del terreno perdido en el pensamiento y la vida internacional.

2.º Las cuestiones básicas de mayor urgencia son a mi juicio: La fijación del contenido socialista, es decir, reconstructivo del anarquismo, entroncando el pensamiento fundamental de nuestros primeros teóricos con la realidad del momento; la necesidad de dar a la actuación internacional nuestra y, en cada país en particular, un concepto coordinado y la práctica organización de la militancia, sin lo cual será absolutamente imposible dar un solo paso firme; elaboración de un pensamiento y de actividades constructivas desde el punto de vista, no solamente teórico, al que se refiere el primer enunciado, sino desde el punto de vista concreto, de la realidad económica y social de los pueblos.

En cuanto al tercer punto, una de las sugerencias que me parecen más indicadas, es precisamente el contenido del orden del día que haya de fijarse. En este orden de cosas creo que será motivo de gran atracción el análisis de la situación española y de la labor realizada por el movimiento anarquista desde el 19 de julio hasta la fecha del Congreso.

Leed y propagad "RUTA"

El Pleno Local de Sindicatos

ORGANIZACION POR INDUSTRIA

Se ha realizado el Pleno local de Sindicatos de la C. N. T. Entre otros asuntos de importancia, merecen destacarse los acuerdos tomados para la estructuración de cada industria, puesto que ellos significan un paso de suma trascendencia en el proceso constructivo de la Revolución.

Hemos publicado ya en el número anterior de «Tierra y Libertad» la ponencia sobre los problemas económicos, del Pleno regional de la C. N. T. de Cataluña. Igualmente dimos cuenta oportunamente de las resoluciones de asambleas y congresos obreros en el sentido de organizar los Sindicatos de acuerdo a las exigencias modernas de la industria, a fin de ponerse los trabajadores en condiciones de organizar con eficacia la producción y el trabajo en sus múltiples manifestaciones útiles.

La economía en la Revolución debe estar en manos de los productores. Esencial es, pues, que las organizaciones sindicales se estructuren superando el mecanismo que respondía a las funciones de resistencia y combate antipatronal de los Sindicatos. Las laboriosas e interesantes sesiones del Pleno, han logrado precisar las secciones comprendidas en cada industria, lo que marca un paso en firme, que permitirá dar el fundamental de la socialización.

Otro camarada caído en la lucha

De la columna "Francisco Ascaso", que opera en el frente de Málaga, nos comunican que ha fallecido en lucha heroica contra el fascismo, el compañero José Menudo, natural del pueblo de Utrera.

Este camarada peleó con bravura durante los nueve días que duró la resistencia del pueblecito gaditano. Al rendirse Utrera pasó a Málaga, en donde halló una muerte gloriosa.

Un camarada más cuyo nombre pasa a engrosar la lista de los incontables que, generosa y valientemente, han caído en la lucha contra el fascismo y por el triunfo de la Revolución.

Debes saberlo, camarada

Tú, que trabajas en cosas innecesarias, consumes jornales improductivos.

Tú, que cobras jornal, sin trabajar, eres gravoso para la economía.

Tú, que derrochas dinero sin medida, desgastas el patrimonio de todos.

Tú, que cobras altos sueldos y jornales, restas oro útil para la victoria.

Tú, que estás inactivo, eres carga que se suma a las dificultades de guerra.

Tú, que parasitas en oficinas o comités, atentas contra nuestro triunfo.

Tú, que protestas por la incomodidad de las colas, desmoralizas.

Tú, que fomentas alarmas y repites bulos, eres cómplice del enemigo.

Tú, que traficas con la escasez, eres indigno de vivir entre el pueblo.

Tú, que rehusas tu vida moza para los frentes, has de avergonzarte mañana.

Tú, que despotricas contra tu hermano por «política», traicionas la unidad.

REFLEXIONA, MEDITA, LEVANTA TU PERSONALIDAD A LA ALTURA DE LAS CIRCUNSTANCIAS.

NUESTRA PRENSA

C N T comenta las maniobras que el reformismo viene urdiendo contra los trabajadores:

> "Revolución democrática". "República parlamentaria"; "No es el momento de realizar la Revolución social". He aquí unas cuantas consignas — dice — dignas de los programas políticos republicanos; pero degradantes para los Partidos obreros que, haciendo una revisión de sus principios revolucionarios se confunden con los Partidos representantes de la pequeña burguesía, cuya meta es "la democracia, en la que estate — según Lenin — la explotación del hombre por el hombre, el trabajo asalariado y, como tal, es una democracia solamente para las clases dominantes"; "democracia para los ricos; para la ínfima minoría que detenta los privilegios de clase por medio del poder económico político".

Se extiende luego en acertadas consideraciones, examinando, a la luz de las teorías leninistas sobre la "república parlamentaria y democrática", la actual posición política del socialismo estatista español, para demostrar la abierta contradicción en que incurre, y termina diciendo:

> Nosotros entendemos que la guerra y la Revolución deben de hacerse paralelamente, o que, como dicen Marx y Engels, "el primer acto del proletariado es convertir la propiedad capitalista en propiedad social por medio de la socialización de los medios de producción y de cambio".

FRAGUA SOCIAL, de Valencia, en un artículo titulado "Enseñanza nos convenientes", dice que cuando nosotros nos proclamamos enemigos de toda dictadura, aunque sea del proletariado, no es por afán sistemático, sino porque, amantes de la libertad individual, de la libre iniciativa, del libre acuerdo y del pacto mutuo, no podemos admitir el poder personal ni la dictadura del proletariado, que, en fin de cuentas, se vincula en un hombre, en un caudillo.

Examina a continuación, en apoyo de su aserto, el caso de Cuba:

> Tenemos a la mano todo el proceso del terror en Cuba con su cortejo macabro. Quien un día fué ídolo de las multitudes cubanas, ahora es su gran tirano. Y no queremos hacer mención de otros pueblos que asientan sus reales sobre montones de cadáveres de hombres libres, a quienes, para justificar la justicia dictatorial, se les colgaba el sambenito de contrarrevolucionarios, siendo así que lo que querían era ayudar a la revolución para que no se desviara de sus amplios horizontes. De aquí que, si por principios no fuésemos enemigos de todas las dictaduras, sean del color que sean, las enseñanzas que nos ofrecen Cuba y otros países serían lo suficientemente aleccionadoras para estar ojo avizor a fin de que en España no se apodere ningún partido, ni ningún caudillo de nuestra Revolución. Por eso deseamos ardientemente la unión de todos los trabajadores, para que sean ellos, y nadie más que ellos, los que se forjen sus nuevos destinos.

Por los frentes de Madrid

Tras estos días de duros combates, de los cuales ha salido tan quebrantado el enemigo; después de nuestra última operación, en la que se logró tomar definitivamente a los facciosos el Parque del Oeste, donde los nuestros victoriosamente alcanzaron el objetivo que designó el alto mando, en la tranquilidad de este domingo, en el que no se oye un solo tiro por ninguno de los frentes de Madrid, cogimos el coche, y, a la hora que acostumbramos a visitarlos diaria-

mente, lo hicimos hoy, con el solo objeto de obtener unas fotos, para TIERRA Y LIBERTAD, de Barcelona.

Primero, hemos ido a Usera, y allí, acompañado de unos camaradas, subimos a los parapetos, y después de hablar con nuestros compañeros, hemos obtenido esa *foto* interesantísima en el momento que los nuestros se tirotean desde las trincheras con los facciosos...

Se ve en la *foto* el valor, la entereza y la serenidad de nuestras milicias, que ya, acostumbradas a la guerra, dan pruebas de su heroísmo y disciplina...

Por la *foto* pueden darse cuenta quienes la vean, que el pueblo posee el verdadero Ejército, paladín entusiasta y defensor heroico de la Revolución social... y decíamos que eran... Milicias Confederales.

. . . . . .

Después, decimos al camarada chofer nos lleve a la Moncloa, y allá también obtenemos otra *foto* interesante... Una avanzadilla, *ojo avizor*... Los bra-

vos milicianos observan detenidamente en el horizonte, donde se divisan las trincheras enemigas, cualquiera movimiento faccioso.

En el momento de ser sorprendidos por la máquina, reflejan sus rostros la preocupación...

Mas, siempre atentos, no se distraen ante nuestra presencia inesperada... Aquí también se observa en estos camaradas, la serenidad y entereza de... las Milicias Confederales...

Por último, nos dirigimos a la Ciudad Universitaria... Allá, también llegamos en el preciso momento que los nuestros contestan a los traidores.

Nuestros milicianos disparan sus fusiles...

Sus certeros disparos hacen enmudecer los fusiles facciosos...

. . . . . .

Es ya casi de noche cuando regresamos para Madrid; al pasar por la Comendancia de este último sector, su Jefe, teniente coronel Ortega, en unión de su ayudante, capitán David, nos invita a café y cigarro.

Charlamos un momento, y en nuestra conversación con el Jefe del sector, nos dice muy particularmente:

—Los facciosos sufren cada día que pasa una nueva desilusión. Ayer quinientos, hoy mil, mañana... Le atajamos y le respondemos: —Sí, la fobia de Madrid se les apaga día por día, ven que entrar en Madrid jamás lo conseguirán.

—¡Nunca! Diga usted que nunca.

—¿Qué opina de las Milicias Confederales?

—¡Oh! No me hable de ellas... Bravas, heroicas y abnegadas... Son de lo mejor que tiene el pueblo.

Nos despedimos del teniente coronel Ortega, de quien estrechamos su mano leal y generosa.

Aurelio Jerez Santa María

Madrid, 1.º febrero 1937.

PARA SER DIGNOS

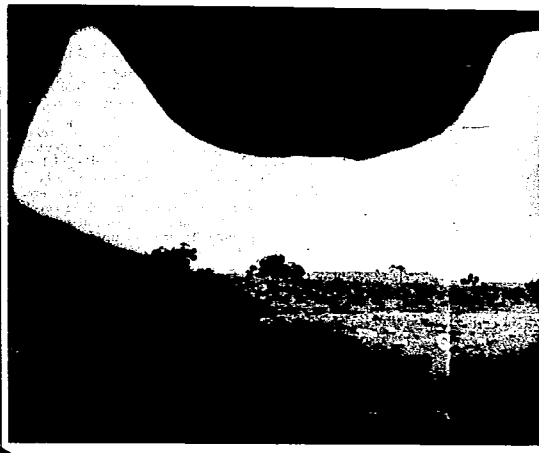
España se desangra en una guerra horrenda. Todos los engendros de la moderna técnica de guerra han entrado en juego. Nuestra lucha por la libertad nos cuesta miles y miles de víctimas. Nos entran por los ojos, día a día, transmitidas a distancia por los reporteros, las tragédias de Madrid o de Málaga, que pelean en estos mismos instantes contra los asesinos arrojadores de metralla, de obuses, de bombas. Seguimos a diario las alternativas de la lucha. En los frentes de guerra, nuestros milicianos, nuestros camaradas, mueren y matan, sufren todos los azotes del tiempo implacable, *hacen* la guerra...

[illegible]etimos que hay guerra, que hay que ganarla, [illegible] que cueste. Y cuando vemos los restos ensan[illegible] de los niños asesinados por los fascistas, y cua[illegible] cuerpos despedazados de nuestras mujeres [illegible] cuando por las calles nos topamos [illegible] eridos, y cuando sabemos de nuevas [illegible] de nuevos bombardeos, de repetidas [illegible] alemanes, italia[illegible] españoles, moros y [illegible]los y mercenari[illegible] ven al fascismo, [illegible] sangre, nos [illegible] los puños, bra[illegible] que sentimos [illegible] tiempo [illegible] nuestro[illegible] en nuestro[illegible] que vivimos? ¿Es que se[illegible] vivir [illegible] exige la guerra liber[illegible]ra en que [illegible]?

No. Van mucho[illegible] quiriendo l[illegible] del se acomoda a una [illegible]dad que no [illegible] localista. Van acostumbrándose [illegible] esperar victorias, a pensar que la [illegible] perder la sensibilidad. Van creándo[illegible] informista, de expectativa. Se olvida lo[illegible] horrorizara. No viven, no sienten todos el [illegible] drama en que se decide la vida o muerte de la h[illegible]d.

¿Qué falta para arrancar del seno del pue[illegible] lo que encadena a la propia incomprensión? ¿Cómo puede la retaguardia latir al unísono con los frentes elevando su esfuerzo y su sacrificio al nivel de los combatientes? ¿Qué necesita esa gente que vive desafiando al sentido común, deshonrando la obra histórica que forja España, encanallando las grandes ciudades que no sufren directamente la guerra?

Una sola cosa: comprender que vivimos en Revolución. Comprender lo que es nuestra Revolución. Amarla por encima de todo. Vivir con un ideal en el pensamiento. Ser revolucionarios.



Nido de ametralladoras en Casa Quemada, desde donde n[illegible] se batieron heroicamente contra los moros de la

¡ARAGON!

Se habla con insistencia del frente de Aragón. Desde tiempo atrás se venía planteando ante nuestros ojos un interrogante que no pudo sacarnos del silencio que por elemental sentido de la responsabilidad en la guerra, nos era forzoso. Después, ante la interrogación ininterrumpida de quienes debían dejar de lado, si los tuvieran, propósitos inconfesables, varios colegas nuestros hablaron con claridad, para que el juego de la táctica en cuestión no prosiguiera.

A nosotros, que estamos bien informados de cuanto sucede, que conocemos el valor de nuestros bravos milicianos de esos frentes, que sabemos donde pueden llegar los empeñados en jugarnos partidas de viejo estilo, nos parece que ante todo hemos de tener presente que el enemigo acecha, que el enemigo recoge los frutos de nuestros pugilatos en la retaguardia. Y que los que hacen preguntas de subido color derrotista, debieran desplazarse ellos mismos a hacerlas a los inculpados, sin hacer campañas de publicidad totalmente inoportunas, aunque les arda la sangre por el afán de conseguir estudiados efectos políticos...

Que cese la polémica y el agravio que asoma en las entrelíneas de los estrategas de retaguardia que ganan batallas en las mesas de redacción. Que entiendan de una vez por todas que esos mismos milicianos, esos mismos combatientes que son honra del movimiento anarquista y anarcosindicalista español, se hallan ante la perspectiva de difíciles batallas que se anuncian como consecuencia de planes de ofensiva trazados en Zaragoza. No nos gusta hacer de profetas, pero creemos que en esta época de Revolución, es demasiado atrevimiento lanzar sospechas sobre quienes pueden tener el derecho algún día de exigir responsabilidades a los críticos, a esos críticos que, consciente o inconscientemente, llevan a aclaraciones y rectificaciones que alumbran a veces el camino al enemigo común.

Aragón, nuestro Aragón en armas, está con el mismo temple de sus bravos cuadros milicianos, dispuesto a luchar a muerte por nuestra libertad. Aragón, el vasto frente aragonés va a mostrar, cuando el momento sea llegado, que para algo se tiene en el pecho un ideal, para algo se siente el amor a la libertad con la pasión del anarquismo revolucionario.

A nuestros camaradas, a todos los combatientes de las avanzadas aragonesas, nuestra afirmación de inquebrantable solidaridad.

ORGANIZACION CAMPESINA

En el próximo número publicaremos un interesante trabajo, acompañado de gráficos, sobre el problema agrario, original del camarada ANTEO:

"COMO HAY QUE ORGANIZAR LA COLECTIVIZACION DEL CAMPO"

PROXIMAMENTE

aparecerá un número extraordinario de

tierra y libertad

dedicado a la SOCIALIZACION y a la GUERRA

LA MORAL DE LA RET[illegible]

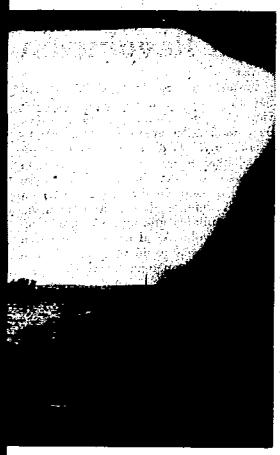
Nunca se cumplió como en estos momentos con más fuerza el principio que hemos sostenido como base para el éxito de una lucha popular de envergadura. De las condiciones económicas, de los hechos mismos que se suceden en una convulsión revolucionaria, no surgen los actos de las masas y de los individuos que aseguren su concurso eficaz en la tarea y en la lucha. Es preciso ante todo una fuerza moral, un ideal profundamente arraigado, para que esas multitudes y esos individuos den de sí cuanto requieren las circunstancias.

La moral del sacrificio no surge por arte de magia a raíz de declamaciones más o menos certeras. Nace y se afirma en la conciencia de cada uno cuando conoce el pro y el contra de una situación que le interesa finalice de una u otra manera. Nace y se afirma cuando se adquiere una noción amplia de los peligros que sobrevendrán si no se procede debidamente. Nace y se afirma cuando se está al tanto de las dificultades del momento y que pueden agravarse, hasta exigir los más sublimes sacrificios, por el desarrollo de los actos de guerra. La moral de la retaguardia en tiempo de guerra como la nuestra, precisa del fundamento sólido de la convicción profunda, de una aspiración consciente al mundo nuevo.

Y como la guerra no espera, y como la Revolución no puede detenerse a esperar que un nuevo espíritu confunda a todos por igual, haciéndoles dignos de la gesta que realizamos, se imponen dos labores urgentes en la retaguardia: la propaganda que ilustre, librada del optimismo ingenuo que prepara desilusiones desastrosas, la propaganda que explique a las masas, en forma objetiva y sencilla, las causas de sus penurias, de sus pocas penurias actuales y las estimule a una consciente conformidad para contingencias posteriores en que las trabas, las molestias, la escasez, el dolor pueden verse acrecentados hasta alcanzar proyecciones similares a las que vive Madrid.

Hay que decirle al pueblo la verdad, por dura que sea. Hay que infundirle

DEL MOMENTO



nuestras milicias confederales
a Casa de Campo.

Escombros de vidas y hogares de Madrid. Compañeros, comprended y amparad esta tragedia de los refugiados.

El Batallón de Dinamiteros Confederales

Este batallón de dinamiteros que hoy (lo eran antes también) se denomina de confederales, se llamó primero "Dinamiteros de Asturias"...

Vino a Madrid, antes de formarse el batallón, un grupo de hermanos nuestros, que como llegaron procedentes de Asturias, se denominaron con el nombre de su especialidad y de la población anteriormente citada.

Empezaron su brillante actuación, al principio del levantamiento fascista, al frente del camarada Alfredo Álvarez, quien tiene en su heroico haber cientos y cientos de hechos de armas, de actos de bravura que enaltecen su figura a *idolo del valor*, entre los hijos del pueblo.

Este grupo, hasta que se formó el batallón, cooperó tan brillantemente en todas las operaciones de guerra, que fué muchas veces felicitado por el Alto Mando por su actuación sin precedente.

Hoy en la Ciudad Universitaria, mañana en Pozuelo, antes en la Sierra, después en Usera y por último en todos los sectores del frente de Madrid, este batallón formado con aquel grupo de dinamiteros es una pléyade de hermanos nuestros que no vacilan por sacrificar la vida en holocausto de la Revolución Social.

En la voladura de un puente, en destruir para siempre un grupo de casas que por su punto estratégico era necesaria su desaparición, por ser guarida de enemigos; en horadar con dinamita el monte que nos abriese paso; y, en fin, en hacer pedazos, polvo materialmente un tren entero, en todas estas grandiosas y abnegadas operaciones, tomaron parte estos dinamiteros que fueron, con el camarada Alfredo Álvarez, alma, vida, corazón y espíritu del valor y del heroísmo...

Los compañeros que componen este batallón de dinamiteros son... (¡no hay que decir el número de ellos!) los héroes, los verdaderos héroes del pueblo, que van enalteciendo con su valor, a su paso por esta guerra infame, el nombre de confederal...

. . . . . .

No podemos, de ninguna manera, dejar de expresar en estas líneas que el camarada Álvarez es, a más del hombre valeroso, de reconocida bravura, el hombre cultísimo, de talento excepcional e inteligencia preclara; de vastos conocimientos, no sólo guerreros, sino también políticos y sociales, y de una gran confianza entre los camaradas dinamiteros, quienes admiran sus condiciones de mando y sus dotes de bondad...

Nosotros íbamos a él con objeto de recoger algunas declaraciones suyas, empero hemos desistido de nuestra pretensión ante el ímprobo trabajo que pesa sobre él en estos trágicos momentos. No obstante, tuvo con nosotros la gentileza de recibirnos afablemente y de atendernos con suma cortesía, prometiéndonos darnos, dentro de varios días, algunos datos curiosos de la actuación de sus compañeros dinamiteros para ser contados a los lectores de TIERRA Y LIBERTAD, de Barcelona...

Y mientras pasan unos días escribimos estas cuartillas ante él... quien al despedirnos estrecha fuertemente nuestra diestra.

AURELIO JEREZ SANTA-MARÍA

Economía Agraria

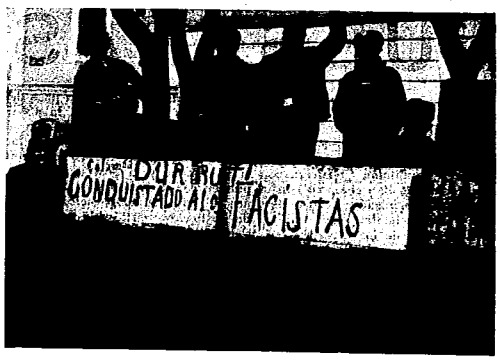
Resurgimiento de la economía agraria en la región levantina

Por [illegible] la hora esperada, de que las [illegible]mas de sociedades teóric[illegible]mas en vivas realid[illegible]ho, en hechos reales y [illegible]os, [illegible]es de las innumerables [illegible]nes que los tra[illegible]dores [illegible] la ciudad vienc[illegible]izan[illegible] julio del año 36.

F[illegible] tratados de loc[illegible] nuestras con[illegible]nes avanzadas, [illegible]rmar que la [illegible]ución en nues[illegible]anos daría [illegible]ndimiento más [illegible]ero que el [illegible] estaba dando [illegible]nos de nues[illegible] tiranos. Por [illegible] partes llovían sobre nosotros lo[illegible] soeces insult[illegible] tratándonos de [illegible]ces para la l[illegible] que tanto emp[illegible]mos en en[illegible]der. No obstante, [illegible] en [illegible] entusiasmo y amor a [illegible] siempre los que contra tir[illegible] nos llevábamos la lanza en [illegible] ver coronado nuestro esfuerzo con[illegible]tivo. La insurrección fascista vino, p[illegible] hechos determinantes de la desigualdad de clases, al que pusiéramos en práctica nuestros valores morales y constructivos, para demostrar a todos la capacidad sobrada de los auténticos trabajadores en todos los aspectos de engrandecimiento social. Para esto nada mejor que valorizar los productos del agro de la Región Levantina con nuevas normas de exportación de nuestros frutos fuera de España, donde sus valores fuesen a manos de los propios campesinos. Esta necesidad, impuesta por la Revolución, nos sugirió la unidad de acción de las dos centrales Sindicales, U. G. T. y C. N. T., en un CONSEJO LEVANTINO UNIFICADO DE EXPORTACIÓN FRUTERA (C. L. U. E. A.), con el fin de valorizar nuestros frutos en los mercados extranjeros, donde no pudiesen los fascistas huídos de nuestra región hacerse con el dinero de sus marcas o con las naranjas. Este Consejo, formado con técnicos expertos en la exportación, y campesinos de ambas centrales, empezó a elaborar un plan de acción constructiva en la exportación de los agrios de Levante a los mercados internacionales. En dicho Consejo se carecía de reservas propias, para emprender los primeros trabajos preparatorios de las confecciones y embarques del fruto. A tales efectos, se recibieron del Comité Ejecutivo Popular de Valencia 500.000 pesetas en anticipos, empezando una exportación que importaba más de trescientos millones de pesetas. Esta gran capacidad reguladora de nues[illegible] riqueza agraria por los propios tra[illegible]res, dice algo más que todas l[illegible]as de los impotentes que para [illegible]r sus campañas derrotistas tra[illegible] CONSEJO LEVANTINO DE [illegible]ORTACIÓN AGRÍCOLA poco me[illegible] que de banda d[illegible]andistas [illegible] roban y matan [illegible]s pro[illegible]etarios en tal de[illegible]se e[illegible] fru[illegible] todas estas insi[illegible] cal[illegible]as [illegible]zadas por los [illegible]ores [illegible] F[illegible]RACIÓN CA[illegible]IA ([illegible] Hijos de S. [illegible]niza[illegible] portadora d[illegible]tro[illegible]s e[illegible]ora presente, [illegible]der [illegible]ilib[illegible] res[illegible] ponsabili[illegible] y [illegible] ro[illegible]ona[illegible] frente al[illegible] a[illegible]e [illegible]

No se d[illegible] pue[illegible] in[illegible] y falsedades, sin [illegible]poni[illegible] otr[illegible] superior a la nuestra, [illegible]ía para que todos nos cond[illegible] con[illegible]ducta y en la administrac[illegible]os i[illegible]terese colectivos de la comunidad, [illegible] como esto quien calumnia no lo p[illegible] hacer con sus cooperativas, aun anti[illegible]pándolos su ministro del campo millones y millones de pesetas estando el fruto en los árboles, lo único, pues, que a este fin cabe, es reconocer con lealtad y nobleza la grandeza del C. L. U. E. A. en su norma administrativa honrada, superior a todas las conocidas por gobiernos y sociedades capitalistas. Por esto nos enorgullecemos de este resurgimiento de la economía de nuestras huertas y riberas, que la revolución trajo y perfecciona, con el solo fin de dignificar al campesinado del uso y abuso de los miles de intermediarios que se quedaban, al fin de cuentas, con el dinero y los frutos de los esclavos de la tierra.

JOSÉ ESPAÑA



Camión cargado de pan y de cebollas que iba destinado a los fascistas y al que nuestros camaradas, con valor y habilidad, hicieron cambiar de rumbo.

Soldados evadidos de las filas facciosas del sector de Getafe, saciando la sed y limpiándose de miseria.

SOCIALIZACION

Nuestros pasos están hoy destinados a realizar la socialización de la producción. Diversas organizaciones obreras han acordado ponerla en práctica desde ahora mismo, considerando que la colectivización parcial debe ser rápidamente superada.

No hay otro medio de resolver los problemas del momento, desde un punto de vista justiciero y de acuerdo a las exigencias de la guerra, que el poner la producción, el trabajo en manos de los mismos obreros, campesinos y técnicos. Éstos han comprendido que tienen pleno derecho a realizar las mayores conquistas en la Revolución, y que la organización de la vida económica debe estar en los organismos sindicales, en las colectividades agrícolas, en las comunas.

Socializar significa poner en común, dirigido por la misma organización de los que trabajan y producen, los medios de trabajo, a fin de que se satisfagan las necesidades de todos.

Con la socialización se pone término a la propiedad de la tierra, la fábrica, la industria, en poder de unos pocos, aunque sean sus obreros, para integrar la común riqueza social, administrada por el conjunto de productores.

Desde el punto de vista del mayor rendimiento técnico, la socialización significa un paso formidable. La coordinación y el intercambio dentro de una misma rama de trabajo y entre las diferentes manifestaciones del mismo, lleva al aprovechamiento de los métodos modernos de la producción intensiva y selectiva. La época de guerra que estamos viviendo impone ese rendimiento llevado al máximo, y esto es imposible cumplirlo en el período revo[illegible]ario si los que trabajan no tienen como norte su total liberación.

Cad[illegible]na y todas las desigualdades que han abierto abismos entre los [illegible]mo[illegible]dos, que los han llevado a una lucha fratricida bajo el aci[illegible]te [illegible]d patronal, desaparece. Cada lugar de trabajo es así una pa[illegible]mentar del [illegible]unto, cada obrero un consciente cooperador de la [illegible]común, cada [illegible] cada sistema perfeccionado de trabajo un medio [illegible]rar esfue[illegible]cer los resultados que benefician a la colecti[illegible]

Socializar[illegible] en [illegible]expl[illegible] campesinas como en las industriales, es la tr[illegible]n [illegible] momentos tienen que cumplir los trabajador[illegible]guir e[illegible]rol[illegible] la Revolución. He aquí, un lema [illegible] pa[illegible]rol[illegible]do: [illegible]

AGUARDIA

confianza en el porvenir, pero sin pregonar que a la vuelta de poco tiempo triunfaremos en los frentes. Hay que estimular su comprensión, pero sin alardear de un simplismo que promete el cielo para cuando la guerra cese. Hay que practicar la depuración, pero sin esperar que el enemigo esté a nuestras puertas y el hambre nos castigue. Hay que propagar que hacemos la página de la historia más difícil y gloriosa para la humanidad, pero que ello nos impone más que derechos, múltiples deberes. Hay que hundir el bisturí del análisis y de la elocuencia en la llaga del mundo burgués, del infierno fascista, arrancando de los cerebros los prejuicios, las ambiciones, los egoísmos que incubó el sistema de compra y venta del capitalismo.

Nosotros quisiéramos que una rápida movilización de camaradas permitiera enfocar esta necesidad, yendo al corazón de nuestro pueblo a decir la palabra suprema, que invite al consciente sacrificio, que moralice la retaguardia.

Servic[illegible] de [illegible] LIBERTAD
Cal[illegible]ón. 7 [illegible]

Acaba de aparecer la seg[illegible] edici[illegible] libro de [illegible]mental
HISTORIA UNIVERS[illegible] PROLETARIADO
Dos tomos encuadernados en tela. [illegible] Ptas. 13'—

A. G. Gi[illegible]
DURRUTI UN ANARQUISTA INTEG[illegible] Ejemplar, Ptas. 0'60

Gastón Leval
RECURSOS ALIMENTICIOS DE LA ESPAÑA ANTIFASCISTA
Conferencias de Federica Montseny y J. García Oliver, a 0'15 cts. ejemplar

¡A LA GUERRA!

NUESTRAS PROPOSICIONES

En momentos tan decisivos como estos que vivimos, cada paso debe medirse con la máxima atención. El voceo de fórmulas vacías, la prédica de soluciones sin contenido revolucionario, la demagogia elevada a la séptima potencia; pueden ser el tabú para los que persiguen propósitos más o menos explicables, como partidos, como hombres de ambiciones, como jefes que apuntalan su fuerza con la ignorancia y la obsecuencia de las multitudes. No han sido, no son ni pueden ser nunca salidas dignas para que la transformación social tome cauces dirigidos a la liberación de todos.

Todos hablan de la unidad. Se ha hecho cuestión de competencia en el tamaño de los titulares, en los admirativos, en la resonancia de la consigna que proclama una u otra fórmula unitarista. ¿En qué termina toda la declamatoria, cuando se llega a la realización, a la concreción de hechos en favor de la unidad? ¿Dónde se va, cuando al pesar y medir el grado de aplicabilidad de dichas fórmulas, nos encontramos que ellas no consultan las diferentes fuerzas que están llamadas a unirse, sino que responden a un evidente propósito de predominio político o de sector?

Cuando se está en el laboratorio de las aceleradas actividades de un período de doble responsabilidad, en la Revolución y en la guerra, hay que proceder sobre la marcha misma de los acontecimientos, operando sin detenerse en medio de las mayores dificultades. Si la unidad antifascista fué indispensable para derrotar al fascismo, la posición exacta fué la de aquellos que dejando de lado cualquier reserva de orden doctrinal o táctico, *materializaron la unidad*, sin dilación, con las armas en la mano ya. Si la unidad corre peligro por la falta de una sólida base, de un acuerdo concertado por las partes integrantes, de una delimitación de posiciones y de métodos de acción, hora es de no perder tiempo, yendo rectamente al logro de una fórmula aceptable por todo el proletariado.

Quien quiera perder tiempo, que nos invite a discusiones sobre la práctica de una unidad que no es ni proletaria, ni revolucionaria. Que nos hablen de la vuelta a la democracia, de la defensa de la República parlamentaria, del freno a la socialización, de la conjunción obrera-burguesa-católica, de la creación de un gobierno fuerte, con plenos poderes, vale decir, de cualquier dictadura, y nos cerraremos a toda transacción. Seríamos indignos de nuestro ideario y de la confianza de la clase trabajadora, si renunciáramos a lo que es fundamental para el porvenir de la Revolución.

Nosotros, anarquistas siempre, más firmes en nuestra posición por la elocuencia de los hechos de postguerra y los acontecimientos españoles que siguieron al 14 de abril, partimos de una cuestión previa, cuando proponemos la unidad: la existencia de fuerzas populares de ideología distinta a la nuestra, cuyas aspiraciones debemos consultar, para acercarnos. Quien, por el contrario, insiste en retroceder a lo que ha creado abismos de sangre entre anarquistas, republicanos, socialistas y comunistas, repitiendo que la receta milagrosa es la vuelta a la democracia política que originó al fascismo, pretende desconocernos, olvidar que la Federación Anarquista Ibérica y la Confederación Nacional del Trabajo son factores que nadie, que no padezca de ceguera mental o no prefiera el desastre antes que perder posiciones de privilegio, pueden desafiar impunemente. Esta es la verdad única. La democracia burguesa, el período kerenskiano y la imposible consigna de «antes ganar la guerra», han quedado sepultados para nosotros que estamos superando el pasado con las realizaciones proletarias. Estamos en momentos de hacer, y la fórmula de una alianza leal entre los trabajadores ha de partir de un principio vital para la suerte de la guerra y la Revolución: no se puede retroceder, sino que se debe avanzar, lo más que permitan las circunstancias y la capacidad creadora de los mismos productores. Es decir, que la unidad ha de ser, ante todo, revolucionaria; ha de ser, por encima de todo, para la dinámica acción constructiva en que los trabajadores entran como elementos de dirección, gestión, administración.

Nuestras fórmulas de unidad, de ahora, como las de antes del 19 de julio, pueden ser aceptadas por los camaradas que en verdad son revolucionarios. La C. N. T., al propiciar la alianza obrera revolucionaria, en base a una inteligencia con la U. G. T.; las Juventudes Libertarias, al propugnar el Frente de la Juventud revolucionaria, la colaboración de la C. N. T. y la F. A. I. con los sectores antifascistas de toda España y en los Comités de Enlace, están asentadas en un mismo principio, al que jamás pueden renunciar los anarquistas, ni podrían hacerlo los demás si interpretaran sinceramente la hora que vivimos. Es el principio de que la Revolución es proletaria y que son los trabajadores quienes deben determinar las formas económicas y políticas del mundo que están forjando, al mismo tiempo que luchan en los frentes contra el fascismo.

Nuestras proposiciones son claras: unidad obrera, unidad de las juventudes, unidad del pueblo, a través de la alianza de sus organismos de clase, para el doble objetivo, determinado por una sola necesidad revolucionaria: ganar la guerra y hacer la Revolución.

ADMINISTRATIVAS

GIROS RECIBIDOS

Nazaire, F. D. 10; Puertollano, S. G. 10'70; Puertollano, S. G. 06'45; Tolosa, J. de V. M. F. 15'60; Valdepeñas, V. 25'25; Albox, J. A. 45; Alinga, S. M. 30; Caravaca, J. G. 90'50; Alcañiz, J. P. 15'25; Churriana, A. R. 6; Valencia, S. C. 60; Tremp, M. R. 37'10; Palafrugell, T. M. 10'80; Taberna, V. F. 10'70; Gandía, F. L. 22'40; Cuntoria, A. J. 11; Guadix, F. L. 2'75; Guadix, L. 2'75; Guadix, F. L. 72'40; Calonge, J. R. 8'05; Carcagente, R. A. 153; Guadix, F. L. 72'40; Guadix, F. L. 52'40; Igualada, A. L. 35'30; Puertollano, J. M., 39'15; Inhiesta, F. C. 10; Gilón, A. M. 100; Avilés, L. F. 200; Barracaldo, J. V. 30; Valencia, El Activo 524'25; Más de las Matas, C. 34'60; Más de las Matas, Comité 88; Más de las Matas, C. 34'60; Seo de Urgell, J. J. L. L. 26'55; Guadix, F. L. 72'40; Mataró, V. C. 15; Crevillente, S. C. 12'90; Cartet, M. 11.10; Binaced, 11'90; Cartagena, F. L. 27'15; Cartagena, F. L. 24'65; La Unión, M. 21'65; Cartagena, LL. 24'65; Calasparra, I. 5'60; Vich, M. L. 100; Calella, F. 36; Marín, F. D. 14'40; Castellón, R. 93; Lloret de Mar, F. 21'30; Castellón, P. B. P. 15; Almagro, L. 89'15; Málaga, A. 2'50; Aléxar de S. J. J. M. 51'95; Cuevas de A. J. L. L. 12'80; S. Sadurní, 69'65; Puertollano, R. J. 26'60; Granada, R. F. 109'80; Peal del B. J. L. 34'60; Peal del B. J. L. 34'60; Peal del B. J. L. 34'60; Peal del B. J. L. 34'60; Peal del B. 36'65; S. A. Tomé, J. G. 7'60; Amposta, J. L. 10'60; Castellón, J. L. 75; Lloret de Mar, F. B. 29'10; Gerona, J. A. 29'75; Ontenienté, P. 29'60; Vinaros, A. A. 27; Castellón, J. L. 44; Lérida, S. V. 5'05; Ibros, M. J. 35; Cádiar, J. L. 8'95; Moruny, J. G. 5; Toreló, J. T. 93'75; Berga, X. 47'55; Benitrede, A. N. M. 20; Villamarchante, V. F. 85; Lobreuela, G. G. 4'80; Montserrat, O. V. 9; Orihuela, J. L. 2'75; Valencia, P. Ll. 10; Jorrit, C. E. 19'20; Ribas del F. J. L. 16'20; Villarrobio, J. G. 22'50; Alcalá de G. A. A. 29'40; Vocabulín, V. R. 7'15; Manzanares, R. G. 30; Tortosa, J. 25'50; Motril, V. M. 21'70; Alfarrcón del C. H. B. 5; Montalbán, M. C. 45'10; Alfafar, L. R. 27; Almería, J. L. 100; Algemesí, Sindicato 10; Vinaroz, P. A. 1'75; Lérida, S. 20; Alberca, A. G. 8'75; Murcia, I. G. 14; Vilabert, M. B. 7'50; Mora de E. V. M. 23'75; Tarragona, A. M. 168; Barbastro, I. 22'75; Barbastro I. 29'45; Barbastro, I. 29'45; Salas Altas, F. B. 9; Mediano, I. C. 27; Remo, J. L. 131'50; Torredembarra, J. R. 30'85; Sallent, A. A. 66'25; Tarragona, A. L. 18'55; Caldas de M. G. 41'45; Rosas J. B. 29'45; Alcudia de C. T. R. 18; Asuara, M. C. 250; Villamanrique, R. 4'40; Talayuelas, J. C. 80; Castellón, B. M. 11'70; Madrid, A. S. 18'60; Motril, P. L. 9'75; Asuara, M. C. 250; Pedro Muñoz, R. A. 26'05; Huesca, L. G. 38'50; Cardona, A. B. 4'95; Binefar, S. P. 100; Alcalá del G. S. U. 25; Madrid, D. H. 400; Cartagena, Ll. 29'45; Camena, L.L. 8'05; Roda de V. F. H. 4'65; Figueres, J. M. 11'05; Falset, J. 11'70; Descarga, A. J. 2'70; Montblanch, J. A. 60; Lérida, J. L. 170; Vinaloz, J. G. 4'35; Vinaloz, J. C. 14'10; Simat de V. J. M. 9'50; Simat de V. J. M. 2'40; Lérida, J. L. 419'15; Cadaqués, J. R. 16; Calonge, G. R. 5'75; Espinardo, A. M. 187'85; Albaida, A. M. J. L. 150; Requena, G. G. 34; Albaida, A. B. 5; Castellón, V. N. 11'70; Benicarló, H. 50; Benicarló, M. C. 9'35; Ripoll, P. V. 23'65; Montroig, L. 9'55; Orihuela, J. S. 5; Valencia, L. S. 33'60; Benicarló, M. C. 6'85; Alicante, I. J. Barbastro, L. N. 9'35; Jaén, D. E. 9'50; Vélez, J. M. 29'55; Alcañiz, J. B. 21'65; Alcañiz, J. B. 21'65; Ribas de F. A. B. 23'65; Ribas de F. A. B. 23'65; Vich, C. 12'90; Falset, D. A. 7'90; Flix, A. 11'70; Flix, A. 14'10; Tortosa, M. M. 24'65; Tortosa, M. M. 28'25; Flix, J. H. 5'60; S. Vicente de R. M. 27'25; Martorell, P. C. 4'50; Castellón, V. M. 150; Villarreal, P. C. 5'50; Guadalajara, J. 32; Caspe, C. N. 146'10; Palafrugell, L. 34'95; Amposta, J. L. 212,65; Mataró, J. M. 100; Calaf, S. 2'50; Benicarló, C. G. 19'20; Ixnalloz, F. V. 25; Berga, A. B. 19'35; Villajoyosa, F. P. 13; Caspe, C. A. A. 20'35.

Jumilla, C. G. 19; Alfafar, S. U. 10'15; Albarín, F. A. 155; Monforte de C. L. A. 12; Pedralba, E. S. 700; Alginet, G. Ll. 23'30; Sueca, R. M. 33; Ibros, M. J. 8'80; Benicarló, D. F. 92; Flix, J. M. 82'90; Vendrell, J. P. 61'45; Graus, F. P. 25; Montblanch, J. C. 6'60; Bujaraloz, H. B. 20; Bosora, J. L. 28'65; Menjibar, J. M. 6'45; Vilabert, M. S. 9'65; La Solana, E. P. 6'75; La Solana, F. P. 9'75; Alzanar, J. L. 2'75; Tardienta, S. C. 22'65; Tardienta, S. C. 22'65; Montalbán, J. L. 84'60; Montalbán, J. L. 24'60; Algemesí, J. D. 16; Villaniza, J. C. 6'35; Vilosell, A. C. 11'70; Montalbán, L. 59'45; Santiscloan de R. F. 18; Aguavivas, A. L. 5; Alcañiz, J. L. 5; Muniesa, F. 22'50; Villanueva, A. D. 6; Villalba, J. G. 75; Ulldecona, J. S. 23; Amposta, J. L. 21'75; Torrente, J. B. 56'15; Alcudia, A. M. 11'30; Bocairente, J. 9'85; Arenys de Mar, J. L. 51'55; Tortosa, J. R. 28'60; Berga, A. G. 28; S. Feliu de G. R. 4; La Carolina, R. M. 23'65; La Carolina, R. M. 23'65; La Carolina, R. M. 59'50; Castellón, F. 25'65; La Carolina, A. G. 11'60; Castellón, J. L. 21'65; Sills, A. 24'25; Castellón, J. L. 10; Vinaroz, J. R. 42; Asuara, J. G. L. 20; Macín, J. A. 8'25; Muniesa, G. I. L. 30'15; Ulldecona, C. N. T. 21'45; Muniesa, M. 5'75; Cartagena, LL. 23'65; Manzanares, G. M. 63'45; Manzanares, G. M. 65'45; Cartagena, J. Ll. 75'80; Cartagena, A. A. 18; Villajoyosa, D. 17; Villajoyosa, J. P. 23'65; Algemesí, J. D. 13'70; Albaida, A. B. 3; Puertollano, S. 47'45; Cretas, J. A. 14; Más de las Matas, C. 19'10; Más de las Matas, 19'70; Alcañiz, A. A. 181; Fraga, S. A. 162'60; Sueca, P. A. 8'25; Sueca, 85'60; Almudévar, L. 8'60; Velez Rubio, M. 7'70; Nueia, J. L. 8'50; Bodalión, J. N. 10; Bujaraloz, J. N. 22'65; Linares, LL. A. 84'80; La Unión, A. M. 89'50; Benalúa, L. D. 14'40; Benajarafe, G. R. 29'75; Albaterra, C. 719; Vilena, J. L. 30; Vilena, J. L. 8'95; Serín, L. 23'65; Puertollano, S. G. 50; Jaén, C. S. 11; Alarán, J. LL. 9'35; Almaden, D. C. 21'65; Manzanares C. M. 10; Adra, J. S. 10; Alfafar, A. P. 85'60; Alosaina, F. C. 9; Alora, A. F. 10'30; Benifayó, B. R. 46; Málaga, J. L. 25'65; Málaga, J. Ll. 7; Vélez, 22'45; Málaga-Vélez, J. L. 21'65; Sills, F. S. 49'50; Cullera, R. A. 30; La Carolina, R. M. 59'85; S. Fuentes, S. J. 10'70; Obeda, R. P. 94'65; Játiva, S. E. 27'70; Albaida, S. U. 14; Alcañiz, M. E. 40; Más de las Matas, C. 11'70; Recetit, J. L. 28'20; Quesada, S. E. 1'95; Torre del C. G. R. 24'60; Berga, S. N. 14'10; Las Arenas, J. B. 31'20; Benifayó, J. G. 50'75; Atienza, C. P. 1'45; Valforgona, R. S. 7'50; Almusafes, F. R. 12; Chelva, M. D. 24; Puebla de J. T. C. H. 10; Hijar Andorra, J. L. 3'90; Caravaca, J. L. 21'75; Calasparra, J. I. 10'10; Calasparra, M. M. 31'10.

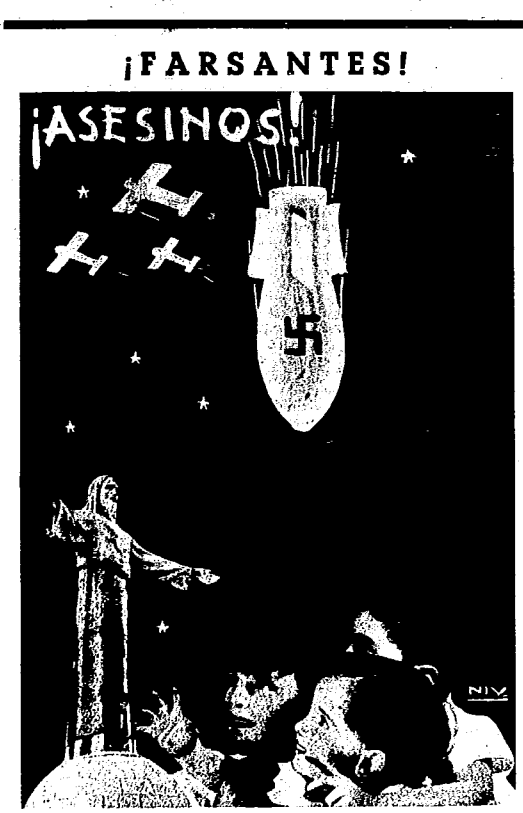
* * *

Interesa aclarar el pago de trescientas pesetas del Grupo Libertad de Bourdeaux, en concepto de qué lo hace, pues los compañeros que lo hicieron no supieron explicarlo.

* * *

Interesa, asimismo, averiguar el giro número 642. Imponente, José Morot; Fix o Flix.

¡FARSANTES!



«¡Dejad que los niños vengan a mí!»...

A veces, durante mis viajes, al detenerme en localidades, invitado por los compañeros o por los Sindicatos para conocer de cerca la labor que se está llevando a cabo hoy, os digo con franqueza, que me asombra, que me maravilla que en tan pocos meses, y cuando al mismo tiempo la atención está pendiente de la guerra que absorbe todas nuestras actividades; que a pesar de esto, en la retaguardia se vean casos tan acabados de socialización, de avance revolucionario. En el campo, en muchas zonas del país, en muchas comarcas y desde luego en cientos de pueblos, la colectivización se va realizando y se realiza impasible, inexorablemente, a veces sin oposición visible alguna entre los elementos a quienes pudiera afectar. En otras localidades son los antiguos pequeños propietarios los que ceden sus tierras para trabajar en común. Y es más, se da el caso de que en muchas localidades que no son solamente agrícolas, sino que también tienen su aspecto industrial por tener varias fábricas; en muchas de estas localidades donde no sólo predomina la tendencia revolucionaria del proletariado español — es decir, la tendencia de la Confederación Nacional del Trabajo, — sino donde también está representada la Unión General de Trabajadores, se da el caso de que en estas localidades, a las que yo quiero de una manera sintética aludir, se llega a una compenetración absoluta, incluso en problema tan profundamente revolucionario de la Economía como es la socialización llevada a su extremo.

M. CARDONA ROSSELL, *en la quinta conferencia del Coliseum, sobre "Aspectos económicos de nuestra Revolución".*

F. A. I.

NUEVOS GRUPOS

En Solsona, y con la denominación de "Electra", se ha constituído un grupo anarquista, que envía un fraternal saludo a todos los luchadores que en el frente ofrecen generosamente su vida por la causa de la libertad. Y al mismo tiempo hace saber a todos los grupos afines de la Península que desea establecer correspondencia y mantenerse en relación con ellos. Dirigirse a Miguel Travaset. Sindicato de la C. N. T. — Solsona (Lérida).

* * *

JUVENTUDES LIBERTARIAS

En Montmeló han quedado constituídas las Juventudes Libertarias, que se dirigen a todos los jóvenes de la localidad para que, desechando prejuicios ancestrales se incorporen decididamente a la vanguardia del movimiento revolucionario.

"Nuestro llamamiento — dicen — tiene por objeto demostrarles la ineludible necesidad que tenemos todos los jóvenes de poner nuestro esfuerzo y nuestra voluntad en la lucha emprendida; principalmente los que estamos en la retaguardia, para dar aliento a nuestros camaradas que generosamente ofrendan su vida en defensa de nuestras libertades."

* * *

Habiéndose constituído, en Mojácar (Almería), las Juventudes libertarias, cumplen el deber fraternal de saludar a todos los Ateneos, Grupos Libertarios y demás afines, haciéndoles saber que su domicilio es: Libertad, núm. 9.

Al mismo tiempo, piden donativos de libros para su biblioteca, y el envío de una suscripción de las siguientes publicaciones: "Estudios", "Pentalfa", "Iniciales", "Tiempos Nuevos" y "Tierra y Libertad", por lo que se les pasará factura.

* * *

Constituídas recientemente las Juventudes Libertarias de Segorbe, lo ponen en conocimiento de todos los compañeros y Grupos afines, rogándoles tengan a bien relacionarse con ellas.

Asimismo, interesan el envío de libros, folletos y periódicos para su biblioteca. La dirección es la siguiente: Juventudes Libertarias. — Plaza de Galán y García Hernández. — Segorbe.

* * *

En Almusafes (Valencia), se ha constituído un grupo de Juventudes Libertarias, el cual, reunido en asamblea, acordó ingresar en la F. I. de JJ. LL.

Para relaciones, dirigirse a Juventudes Libertarias (C. N. T. — A. I. T.). — Almusafes (Valencia).

En la localidad de Bessan (Francia), un grupo de jóvenes españoles allí residentes se han constituído en agrupación, acordando adherirse a la Federación Anarquista Ibérica.

Saludan fraternalmente a todos los grupos afines y a los camaradas que en los frentes combaten denodadamente al fascismo por el triunfo de la Revolución.

* * *

En Viella (Valle de Arán), han quedado constituídas las Juventudes Libertarias, que desean relacionarse con las agrupaciones afines.

Al mismo tiempo, solicitan el envío de libros y Prensa anarquista para su biblioteca.

"Tiempos Nuevos"

SUMARIO DEL NÚMERO DEL 1.º DE FEBRERO

UMBRAL. — UNA NUEVA MORAL SEXUAL COMO BASE DE LAS CONQUISTAS REVOLUCIONARIAS, por el doctor *Félix Martí Ibáñez*. — ¡MADRID, ESPERA DE NUESTRO TIEMPO!, por *Jorge Dimitrof*. — LA UNIDAD ECONÓMICA DEL PROLETARIADO, por *Federica Montseny*. — LA GEOLOGÍA Y LA GUERRA, por *Alberto Carsi*. — EL ESTADO MILITAR ALEMÁN, por *Hermann Budisislawski*. — PROLEGÓMENOS DE LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA, por *Antonio de Hoyos y Vinent*. — BOMBAS SOBRE EL MUSEO, por *Virgilio Garrido*. — LA GUERRA, LA REVOLUCIÓN Y EL ANARQUISMO, por *H. G. Gilabert*. — POSICIÓN DE UPTON SINCLAIR. — CINEMA Y REVOLUCIÓN, por *Mateo Santos*. — EL FASCISMO ACHAVA LA CRISIS ECONÓMICA. — EL HUMORISMO Y LOS DICTADORES, por *George Seldes*. — CARACTERÍSTICAS DEL FASCISMO INGLÉS, por *A. Ramos Oliveira*. — EL DRAMA DE LA ESPAÑA QUE SE DESANGRA POR UN MUNDO NUEVO, por *Jaime Balius*. — CORRIENTES ESTELARES, por el astrónomo *J. Comas Solà*. — LIBERTAD POLÍTICA Y EQUIDAD ECONÓMICA, por *Enrique Nido*. — LA ESCUELA FERRER, por *Antonio de la Villa*. — MIGUEL DE UNAMUNO.

Ilustran las páginas de nuestra Revista numerosas fotografías de actualidad.

El pánico a la Revolución

Viejos políticos de la vieja política hablan con el mismo lenguaje que sirvieron al pueblo antes del 19 de julio. Se empeñan en aparecer como los supremos artífices de la liberación nacional. Largas horas de charla y discurso emplean en demostrar lo indemostrable: que en España el pueblo ha salido en defensa de su República, la vieja República que enterró para siempre la Revolución el día en que de su propia entraña nació el monstruo fascista armado con todas las de la ley.

Con esa política no vamos a ninguna parte. Ni los capitostes de la diplomacia mundial ni sus satélites de todos los gobiernos capitalistas han de tragar la píldora de "aquí no pasó nada" y del "aquí todo volverá a la tranquilidad legal de la democracia burguesa". Ni ellos ni nosotros podemos caer en la infantil sospecha de que el esfuerzo, este inmenso, infinito derroche de vidas proletarias, ha de servir de puente para reponer a los mismos elementos y a las mismas fracasadas formas económicas y políticas. En ese léxico suave como una seda, en ese canto interminable a la soberanía del Estado, en esa apología cansadora a la obediencia incondicional al poder legal, asoma el mismo pánico que todos los burgueses del mundo sienten hacia la Revolución proletaria.

La actitud de Francia e Inglaterra demuestra que están contra la Revolución del proletariado todos los capitalistas del mundo. Es que, repetimos una vez más, para el capitalismo la Revolución española triunfante es el mayor de los peligros. Seis meses de maniobras y el final crudo de la entente internacional contra nuestra causa, bastan para poner en evidencia la pretendida habilidad política de los que, dentro de España, se despachan en inoportunos y confusionistas alegatos de corte legalista, democrático y burgués.

La verdad ha de ser sostenida sin tapujos. Finalizó la hora de la comedia para todos. Nuestra Revolución ha de ir donde deba ir, para cumplir la misión que la historia le confía.

Leed "Tiempos Nuevos"

"Yo afirmo que el hecho de que la C. N. T. participe en el Gobierno no significa que se haya hecho dejación de nuestros principios, de que hayamos abandonado ninguna posición teórica, pues estamos en condiciones de poder decir que, frente a la concepción estatal, lo que ha triunfado, lo que ha representado una garantía de la lucha contra el fascismo, han sido las concepciones revolucionarias de la C. N. T."

(De la conferencia de Juan López en el Coliseum)

Vienen deportados los tripulantes del «Cabo S. Antonio»

El gobierno de la Argentina ha puesto punto final a la odisea de los tripulantes del vapor «Cabo San Antonio», resolviendo «que en aguas argentinas no podía reconocerse la confiscación», por lo que entregaba el barco a Ibarra, su antiguo propietario, y se expulsaba del país a los camaradas de la tripulación. Han sido embarcados en los buques franceses «Jamaique» y «Alsina», que hacen viajes al Havre y a Marsella, diez camaradas, entre ellos Ortiz y Barón, en medio de precauciones policiales espectaculares. Estas remesas son hechas, al parecer, a título de ensayo, para ir deportando a los que quedan detenidos. La tripulación ha trabado embargo por cobro de jornales, lo que ha impedido por ahora la entrega del vapor a Ibarra.

Así se ha procedido en una República democrática, con embajada y cuerpo diplomático acreditados en Buenos Aires, donde el fascismo tiene carta blanca y donde el gobierno prosigue la obra nefasta de la dictadura uriburista. En contraste con esta actitud, el pueblo se solidariza con nosotros, haciendo grandes esfuerzos para enviarnos víveres, ropas, medicamentos, multiplicándose los Comités de Ayuda al proletariado español.

Ante el próximo Pleno Peninsular

El 21 del corriente mes se realizará el Pleno de Regionales de la Federación Anarquista Ibérica. Por primera vez, en el período revolucionario que vivimos, la F. A. I. llevará a cabo un comicio de carácter peninsular. En el mismo han de plantearse y resolverse los problemas que la guerra y la Revolución han planteado y las cuestiones que competen a nuestra organización en el aspecto interno de su estructura y de su actividad militante.

Podemos afirmar con toda seguridad que el Pleno será un acontecimiento histórico de magnitud. No sólo por realizarlo una organización revolucionaria de tanta influencia en los acontecimientos que se desarrollan, sino porque de la conjunción de esfuerzos, de las aportaciones de todos los grupos que integran la F. A. I., del estudio de las experiencias cumplidas y de las perspectivas abiertas al porvenir de la gesta del pueblo ibérico, han de salir orientaciones precisas, a las que se ajustarán los organismos y compañeros que en todos los frentes de lucha y de trabajo defienden e impulsan la Revolución proletaria.

No es nuestro propósito ocuparnos de cada uno de los puntos comprendidos en el orden del día del Pleno de Regionales. Basta enunciarlos, para que cada camarada, consecuente con la trayectoria seguida hasta hoy, se compenetre de la necesidad de dedicar la mayor atención al estudio de los problemas y de las soluciones respectivas. Estamos en momentos de activa participación en la guerra al fascismo y en la reconstrucción económica y social. Como fuerza de recia envergadura ideológica y de objetivos definidos, hemos de situarnos, ante todo, dentro de la realidad, para que ninguno de nuestros pasos sean dados en falso.

Se ha dicho mil veces y debemos repetirlo. Los hechos son, particularmente en las presentes circunstancias, no como quisiéramos los anarquistas que fueran. Si en nuestras convicciones ideológicas y en nuestras arraigadas aspiraciones totalitarias nos basáramos exclusivamente, podríamos trazar planes completos gratos a nuestro espíritu libertario. Lo difícil es que, no contando con la realidad, hasta en sus aspectos más antipáticos y contradictorios, lograemos realizar la misión de todos los días, con perspectivas de alcanzar lo máximo que las condiciones actuales permiten.

Las discusiones deben, pues, partir de esta principalísima verdad. Como anarquistas tenemos una posición teórica que se ha consolidado ante el fracaso de corrientes políticas cuyos experimentos son bien elocuentes en diversos países del mundo. Como anarquistas, intervenimos en una lucha a muerte contra el fascismo, y a nuestro lado combaten sectores de diversos matices. Esta misma lucha nos ha forzado a aceptar fórmulas que por primera vez en la historia del anarquismo llevan a participar a anarquistas en el aparato estatal, colaborando transitoriamente en el mecanismo de gobierno. En la reconstrucción de la retaguardia, la realidad presenta a las dos grandes centrales obreras, cuya acción conjunta es indispensable para hacer triunfar la Revolución. Es necesario que se tenga en cuenta la diferencia fundamental que hay entre los tiempos pasados y este período que desde el 19 de julio marca el principio de una nueva acción militante de la F. A. I.

Debemos ganar la guerra y debemos hacer avanzar, hasta su triunfo integral, a la Revolución. Contar con los factores, con las circunstancias, con las realidades que nos rodean, es lo primero que corresponde, al enfocar cualquiera de los asuntos de orden político, económico, bélico, orgánico, táctico, que engloba el Orden del día. Una vez más, saldrán los acuerdos de la base misma de la organización. Llevemos proposiciones sobre cada uno y todos los puntos y apartados. Dediquemos el tiempo que falta para el Pleno a un concienzudo estudio, inspirados por la responsabilidad que nos incumbe a todos los camaradas por igual. De las resoluciones que tomemos, depende el porvenir del pueblo, la recta orientación de la lucha y de la construcción del nuevo orden económico y social.

Al trabajo, compañeros, por la realización del histórico Pleno de nuestra organización.

Pleno Regional de Grupos de Cataluña

Para tratar los puntos del Orden del Día del Pleno de Regionales, el Comité Regional de la F. A. I., de Cataluña, ha enviado una circular invitando a un Pleno que se celebrará mañana, domingo 14, a las diez de la mañana. Además de la consideración de los problemas que serán debatidos en el Pleno peninsular, se discutirá un Orden del día preparado por el C. Regional, en que se plantean cuestiones de orden interno, que los Grupos conocen por la Circular enviada.

Pleno Nacional de Regionales de la F. I. J. L., celebrado en Valencia

Por la trascendencia de los acuerdos tomados en el Pleno Nacional de Regionales de la F. I. J. L. podemos asegurar que este comicio inicia toda una nueva etapa preñada de labor revolucionaria y constructiva del movimiento juvenil libertario en el suelo ibérico.

La importancia que en el plano políticosocial de la España antifascista va tomando el movimiento juvenil libertario, queda bien demostrado no tan sólo por los acertados acuerdos y por las consignas revolucionarias que de sus asambleas y plenos emanan, demostrando una acertada visión política de la hora que vivimos, sino también por el aluvión de jóvenes revolucionarios que diariamente ingresan en sus filas. Señalamos a continuación el número de afiliados representados en el mencionado Pleno por las diversas delegaciones, advirtiendo antes que en esas cifras no van incluídas legiones infantiles, ya que somos enemigos de envenenar a la infancia con rencores de clases y odios partidistas:

Regional de Andalucía, con 7.400 afiliados.
Regional de Extremadura, con 1.907 afiliados.
Regional de Levante, con 8.200 afiliados.
Regional del Centro, con 18.469 afiliados.
Regional de Aragón, con 12.089 afiliados.
Regional catalana, con 34.156 afiliados.

Asistieron también al Pleno en cuestión, una delegación del Comité Nacional de la C. N. T. y otra del Comité Peninsular de la F. A. I. Por las enormes dificultades que el traslado ofrece, faltaron las delegaciones de Vasconia y de Asturias.

Si bien los Plenos Nacionales de Regionales de las Juventudes Libertarias carecen de la aparatosidad estandartizada y del resplandor deslumbrante de otros comicios, es substituído ese esplendor exterior por un valioso contenido y substancialidad interior. Entre los acuerdos tomados en ese Pleno Nacional, merecen ser destacados el de ir rapidamente a la formación del Frente de la Juventud Revolucionaria, cuyas bases publicamos; el de intensificar la propaganda en el plano nacional con una orientación única y modernizando totalmente el sistema de propagandá hasta hoy seguido; el de detener mediante la labor revolucionaria y constructiva, el avance de la contrarrevolución; edición de un diario en Madrid, portavoz del movimiento juvenil libertario; reclamar y exigir, si es preciso, una más enérgica y acertada actuación en la marcha de la guerra, etc.

Todo ello demuestra que el movimiento juvenil libertario va convirtiéndose rápidamente en el más firme puntal de la revolución y en la máxima garantía de la victoria.

Orden del día del Pleno

El orden del día queda redactado definitivamente de la siguiente manera:

1.º *Informe del Comité Peninsular.*

2.º *Informe de los Comités Regionales sobre la situación del movimiento anarquista en sus respectivas regiones.*

3.º *Nombramiento de mesa de discusión.*

4.º *Problemas de Orden Político.*

a) *Conveniencia o no de impulsar los movimientos autonómicos regionales.*

b) *Nuestra colaboración en los órganos de Gobierno.*

c) *Intervención de los anarquistas en los consejos municipales.*

5.º *Problemas de la reconstrucción económica.*

a) *Necesidad de darle nuevos impulsos a la socialización de la industria y la agricultura.*

b) *Forma en que ésta ha de realizarse. Si han de ser los sindicatos como hasta la fecha hemos preconizado, o si en cambio han de ser otros órganos de nueva creación.*

c) *Posición concreta de los anarquistas ante el problema de la pequeña industria y la pequeña propiedad agraria.*

d) *Nuestro criterio acerca del papel que en la reconstrucción económica ha de jugar la* unidad sindical.

6.º *Problemas de la guerra.*

a) *Situación general de los frentes.*

b) *La militarización y la posición de nuestras columnas.*

7.º *Necesidad de estructurar nuestra organización de forma que responda a los fines revolucionarios que persigue.*

a) *Forma de dar cabida en su seno a la enorme avalancha de simpatizantes que nuestra actuación ha atraído a la esfera de influencia anarquista.*

b) *Relaciones orgánicas entre la organización específica y los Ateneos Libertarios.*

c) *Cómo apoyar al movimiento Juvenil Libertario en su labor de captación de la juventud obrera.*

d) *Conveniencia de estrechar las relaciones con las Juventudes Libertarias.*

8.º *Iniciativas para organizar eficientemente la propaganda.*

a) *En los campos y en los frentes.*

c) *Cómo contestar a la campaña de los marxistas.*

e) *Mantenimiento de la consigna de la* Unidad Revolucionaria *como garantía de la victoria.*

9.º *Actividades internacionales.*

a) *Ideas y sugerencias sobre el Congreso Anarquista Internacional.*

b) *Proposición de convocar un Congreso Internacional Antifascista.*

10. *Asuntos generales.*

Como vés son muchos y muy importantes los asuntos a tratar. Debemos poner el máximo empeño para que de este Pleno salga la organización anarquista robustecida y con una línea de conducta clara que solucione todos los problemas que la revolución nos plantea.

Es hora que los anarquistas afrontemos con entera responsabilidad la dirección de la revolución española. Los demás sectores se mueven con agilidad y tratan con una actuación y unas intenciones bastante turbias, desviar al proletariado de la ruta revolucionaria. En nuestras manos está el impedirlo.

Todos los delegados estarán en Barcelona el día 20 por la noche para presentar credenciales. El Pleno comenzará a las diez en punto de la mañana del día 21, en nuestro local, Vía Durruti, 32 y 34.

Bases del Frente de la Juventud Revolucionaria

1.ª Consideramos que no es posible llegar a formar el Frente de la Juventud revolucionaria, sin reconocer la transformación social y económica sufrida por el pueblo español desde el 19 de julio. Por tanto deben comprometerse todos los organismos que ingresen en este Frente a encauzar esta transformación social. Nuestra unión nos dará la fuerza para triunfar. GANAR LA GUERRA. HACER LA REVOLUCIÓN, ésta es la misión del FRENTE DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA.

2.ª Interesar de una manera decidida y constante para que las relaciones entre los organismos sindicales sean cada vez más íntimos y fraternales por interesarlo así la vida económica de España.

3.ª Se desarrollará una intensa campaña abogando en todo momento porque en la dirección política y social de España, se encuentren representadas todas las tendencias antifascistas en proporcionalidad a las fuerzas que representan, ya que así lograremos cohesionar más firmemente los anhelos de la clase trabajadora, al sentirse justamente representada; debiendo para que esta propaganda sea eficaz y uniforme, desaparecer la actuación exclusivista de secta o partido; ni en mitines, conferencias, prensa, etc., se podrán hacer apologías o panegíricos de una doctrina determinada en nombre de la alianza de Jóvenes Antifascistas Revolucionarios, dedicando todos los actos a enaltecer la moral de los combatientes y asegurándoles que la juventud de la retaguardia llevará a término sus ansias emancipadoras, teniendo los organismos aliados amplia autonomía para poder exponer al pueblo sus ideas, tácticas y finalidades, guardándose en estas campañas todo el respeto y consideraciones para los organismos representados en este Frente, como asimismo para los organismos aliados en la lucha antifascista.

4.ª En el terreno social entendemos que ya que todas las corrientes antifascistas son de tipo federalista, debe ser la línea político-social de este sistema la que debe regir en los pueblos ibéricos. Debemos desde ahora procurar para cada región, provincia y municipio la más amplia autonomía, reconociendo a todos ellos el derecho a la libre experimentación.

5.ª Consideramos que para dar mayor eficacia a las fuerzas antifascistas es necesaria la creación del ejército popular con mando único, siempre que en este mando estén representadas todas las organizaciones antifascistas y cuenten con la confianza de los combatientes. Los mandos militares del Ejército Popular deben ser expresión fiel de las aspiraciones de los combatientes para que exista así una confianza mutua necesaria para ganar la guerra. Este Frente de la Juventud Revolucionaria luchará porque en el ingreso en la Escuela Popular de Guerra tengan prioridad los jóvenes combatientes.

6.ª El Frente de la Juventud Revolucionaria estará representado en todos los Estados Mayores y organismos dirigentes de la guerra, por aglutinar a la mayoría de las fuerzas combatientes.

7.ª Las organizaciones firmantes exigirán que todas las fuerzas armadas, guardias, carabineros, soldados, marinos y milicias populares, disfruten de los mismos haberes. Exigimos una depuración enérgica de la burocracia, reducción de los grandes sueldos, supresión de la duplicidad de cargos retribuídos por el Estado.

8.ª El Frente de la Juventud Revolucionaria impedirá que el reclutamiento sea llevado a efecto por batallones, brigadas u otros organismos que no sean los competentes de acuerdo con las organizaciones obreras.

9.ª El Frente de la Juventud Revolucionaria se impone la labor de sanear la retaguardia de parásitos y enemigos de la Revolución y la causa antifascista. Todo aquel que por su edad y estado físico sea apto para realizar una labor útil, deberá poseer un documento que justifique su ocupación, de lo contrario deben ser movilizados para labores del campo, de fortificaciones o para la lucha en el frente.

Asimismo el F. J. R. abogará en todo momento en pro de la labor socialmente útil y la selección de la producción.

El F. J. R. efectuará una intensa campaña para la adaptación de todas las industrias a las necesidades de la guerra.

10. PROBLEMA DE LA TIERRA. — El F. J. R. luchará con la juventud campesina por el logro de todos sus derechos sobre la tierra, para la socialización de las tierras de los latifundistas y terratenientes, formando las colectividades campesinas y dejando en libertad de producción a los pequeños propietarios que no necesiten asalariados para el laboreo de sus tierras. En todos los aspectos haremos resaltar la necesidad de respetar la obra del campesino, haciendo cada vez más estrechas las relaciones intersolidarias de la ciudad y el campo.

11. Considerando que para restablecer el orden en la economía — alterado por la guerra — es necesario un organismo regulador de la producción y el consumo, el F. J. R. lanza la siguiente consigna: TODO EL PODER ECONÓMICO A LOS SINDICATOS.

12. El F. J. R. presentará como premisa necesaria, que todos los jóvenes que pertenezcan a una de las organizaciones que entren a formar parte del mismo, deben estar sindicados como obreros de la C. N. T. o U. G. T., a excepción de los estudiantes que pertenecerán a sus organizaciones profesionales.

APARTADOS ADICIONALES

1.º Para ingresar en este F. J. R. es imprescindible la aceptación de estas bases.

2.º Pueden ingresar en el mismo todas las organizaciones juveniles: obreras, estudiantiles, deportivas y militares que sean antifascistas.

3.º Este F. J. R. establecerá relación con todos los frentes juveniles antifascistas del mundo, incitándoles a que ayuden eficazmente a la España proletaria que lucha contra el fascismo y por la REVOLUCIÓN SOCIAL.

Encuesta de "Tierra y Libertad"

Respuesta del compañero Juan P. Fábregas

1. — Entiendo que en las actuales circunstancias, no hay más remedio que hogar a todo trance por la unidad del frente revolucionario, y por lo que afecta a una vez hayamos derrotado al fascismo, estimo prematuro y eventual anticiparse a los hechos y creo que en el momento oportuno será cuestión de determinarlo.

2. — Para una vez terminada la guerra, no veo inconveniente en aplicar las soluciones propuestas por el Congreso Nacional C. N. T. y pleno peninsular F. A. I., el año pasado, si somos siempre fuertes en el orden material y superiores en el orden moral y político, y todo ello depende de la posición que hayamos sabido adoptar y de nuestras posibilidades de inculcar a todos los compañeros, aquel alto sentido de responsabilidad y de autodisciplina, que vengo reclamando desde los primeros días del movimiento.

3. — Como he expuesto, diversas veces, en la primera etapa de reconstrucción económica, debemos ir a la realización de acuerdo con el pacto de colaboración que tenemos establecido con otros sectores, y ello quiere decir que el decreto de colectivizaciones, en vigencia, no es un programa, sino un primer paso hasta llegar a la socialización total de las actividades económicas del país.

Entiendo que la estructuración del nuevo orden económico debe tener un sentido federativo, para aprovechar el máximo de posibilidades de cada región hispánica, y tanto la producción como su distribución, sería coordinada por medio de los siguientes organismos:

Consejo de Empresa, de ahí al Consejo General de Empresas Colectivizadas, de ahí al Consejo de Economía de los Sindicatos de Industria, de ahí al Consejo de Economía Regional y de ahí al Consejo de Economía Nacional.

Se trata, pues, de establecer una producción sindical y una distribución por medio de Cooperativas Sindicales, o sea, Sindicatos de Distribución.

Si en lo económico damos toda la fuerza y todo el poder económico a los Sindicatos entiendo que en lo político, hay que ir a la formación de una república federal, integrada por todas las nacionalidades ibéricas, resolviendo así el problema latente de los nacionalismos.

Entiendo que todo el poder político debe ir a los Municipios (Comunas), las cuales detentarían la ordenación, distribución y control de la tierra y de la vivienda, a base de su municipalización.

En cuanto a la forma de coordinar la economía entre las diferentes regiones, con sistemas políticosociales diversamente establecidos, entiendo que el Consejo de Economía Nacional, representante, en el orden general, de la potencialidad económica de la Confederación Ibérica serviría de aglutinante y de coordinador entre todas las regiones, tanto en el orden económico interno, como en todo aquello que hace referencia al Comercio exterior y relaciones exteriores de todas clases.

4. — Mi opinión personal sobre este punto, es que todos los obreros de todos los matices no tienen más que un denominador común, en cuanto hace referencia al aspecto sindical de su vida colectiva e individual.

Estimo, pues, que debemos ir a la unión sindical para vencer tanto al fascismo, como a la resistencia que fatalmente hallaremos para estructurar la nueva sociedad.

Cabe no olvidar, sin embargo, que existe entre ambas Centrales Sindicales una acentuada divergencia, en cuanto afecta a las características del nuevo orden revolucionario, tanto en el aspecto político como en el económico.

Para unos, los nuestros, el respeto máximo a la dignidad humana, es un dogma; para los otros, la tendencia marxista, la sujeción del individuo y el renunciamiento a la personalidad, es otro dogma. En lo económico, la noción fundamental de los primeros, se ajusta plenamente a los moldes y a la tendencia de la economía coordinada; para los segundos, en cambio, las normas de la economía dirigida, con absoluta ausencia del valor individual y la iniciativa privada, constituye un plan inherente y totalitario de Hegel, que es el punto de partida, a mi leal entender, de las dos interpretaciones totalitarias, que, aparte de la interpretación libertaria, se disputan, en este momento, la hegemonía mundial.

La F. A. I. ante las violencias entre partidos antifascistas

Reunión de los sectores antifascistas

El Comité Peninsular de la F. A. I. convocó a una reunión a todos los sectores que forman en el bloque antifascista, con el fin de dar término a una violentísima campaña de mutua agresión que entre los dos partidos marxistas se ha entablado, alcanzando límites realmente vergonzosos por el lenguaje utilizado en la propaganda oral y escrita.

A la primera reunión, realizada el viernes, día 5, asistieron delegaciones de las siguientes organizaciones: C. N. T. (Comité Regional), U. G. T., F. A. I (Comités Peninsular, Regional y Local de Barcelona), P. O. U. M., P. S. U., Juventudes Libertarias (Comité Regional), J. S. U., J. C. I., Esquerra Republicana, Estat Català.

Al cerrar esta edición, prosiguen activamente las tramitaciones para ver de concretar un acuerdo. Acerca del resultado informaremos con amplitud en el próximo número.

MALAGA HA CAIDO HEROICAMENTE

Repetimos: Hay que proceder sin pérdida de tiempo, hay que llevar a cabo la MOVILIZACIÓN GENERAL, poniendo todos nuestros elementos en pie de guerra. La guerra exige rapidez, decisión y sacrificios. Ante Málaga en llamas, una sola voluntad nos una: ¡GANAR LA GUERRA!

Núm. 5
Precio: 20 cénts.

tierra y libertad

REDACCION
Y ADMINISTRACION
Unión, 7 - Teléf. 23658
BARCELONA

EL UNICO HOMENAJE

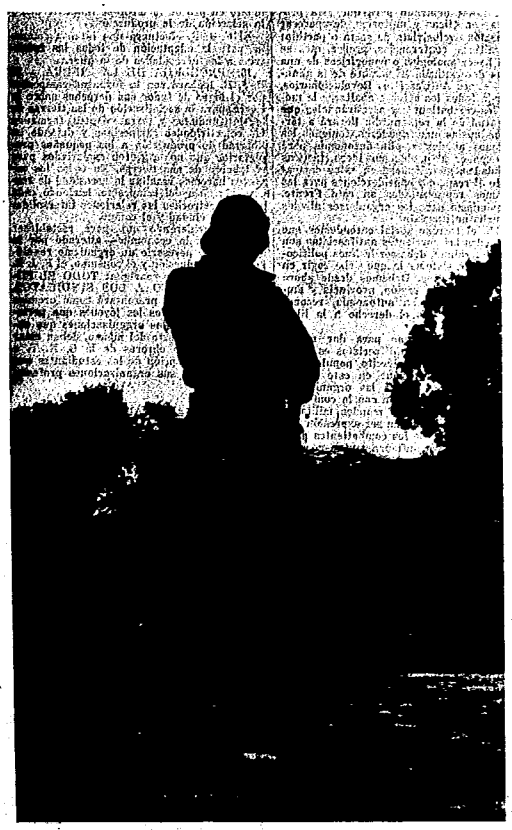
Nuestro homenaje, mujeres, no puede durar un día o una semana. No guarda relación con el tiempo, sino con el esfuerzo. Nuestro homenaje va implícito en nuestro esfuerzo de hoy — en el de todos — por la victoria. El homenaje a las actividades de la mujer en la Revolución y en la guerra, quizá lo exprese el instante de un *ya* que vamos consiguiendo y que tenemos que acabar de conseguir; un *ya* que ha de dar nuevo impulso a los múltiples esfuerzos futuros.

A la mujer le corresponde en nuestra lucha la tarea más ardua: ha de comenzar por combatir consigo misma hasta conquistarse: ha de crearse una auténtica personalidad al mismo tiempo que la ejercita; ha de robustecer su sentido humano a la vez que se prepara para un trabajo útil; debe asumir la responsabilidad que por mitad le corresponde en la Revolución y en la guerra, aportando su trabajo, sus iniciativas, su valor heroico y sereno. Y todo ello sobre la marcha, en pleno hacer, con esfuerzo progresivo.

* * *

Sacrificio: he aquí el homenaje único; actividad máxima y consciente. Sacrificio, que no se hace sólo de voluntad y de deber, sino, sobre todo, de ilusión. Sacrificio = a ilusión. Sacrificio, que tiene siempre mayor fuerza ejemplar para las neutras y las rezagadas que los sentimentalismos más o menos fugaces de charangas y festejos.

MERCEDES COMAPOSADA



¿Permitiréis la traición, camaradas?

Vosotros, nuestros combatientes, los que dais la vida en los frentes, los que manejáis los fusiles y cañones, los que sufrís todas las penurias en las trincheras, los que escribís páginas heroicas contra los bárbaros, los que hacéis la guerra al fascismo mundial, ¿por qué, por quién, para qué estáis batallando, a vida o muerte, desde hace casi siete meses de pelea?

¡Por la Revolución!

Vosotros, los que habéis tomado las armas de los que os multiplicáis en el esfuerzo, los que ponéis el alma en la labor que forja armas y víveres, todo lo necesario para los frentes, ¿por qué y para quién dais todas las energías, sin medir tiempo ni sacrificio?

¡Por la Revolución!

Vosotros, los que habéis tomado las ramas de los frentes de trabajo, las herramientas, los que tomasteis tierras, máquinas, materias primas y elementos técnicos, los que organizasteis sobre la marcha el trabajo; vosotros, los creadores de las nuevas empresas económicas que hoy manejáis, ¿por qué y para qué os adueñasteis de la vida económica, para qué proseguís la obra con entusiasmo?

¡Por la Revolución!

Vosotras, mujeres del pueblo, que veis destrozados a dinamitazos a nuestros hijos, que veis las mujeres hermanas destrozadas por las bombas, que soportáis con estoicismo, con sublime heroísmo, los siniestros atropellos a Madrid o a Málaga, ¿por qué sacáis fuerzas y voluntad secando lágrimas y mordiendo los puños, y seguís dando aliento, estimulando a nuestros hombres?

¡Por la Revolución!

Y vosotros, camaradas, hermanos nuestros llegados de lejanas tierras, que empuñáis las armas de la libertad, que dais vuestra sangre y vuestra vida en las primeras líneas de fuego, ¿por qué corristeis a esta España, para qué dejasteis todo, y hoy formáis un solo ejército con nosotros, para qué lucháis contra los asesinos?

¡Por la Revolución!

¿Quién pretenderá apagar el fuego que anima a nuestras avanzadas y a nuestra retaguardia, dando paso a traiciones de afuera e incubadas dentro de esta España revolucionaria?

Camaradas, que las armas de la Revolución sean siempre armas dispuestas a defenderla, contra todo y contra todos.

IMPRENTA CLARASO - Villarroel, 17 - Tel. 31832